51

P.C. DE CHILE 1922-1982



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE



BOLETIN DEL EXTERIOR

	_	_	_
			_
 _	į	 	

Nº 51	115	51
-------	-----	----

enero-febrero 1982

pág.

LUIS CORVALAN: El sexagésimo aniversario de nuestro Partido	1
Saludo del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética	10
Saludo de Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba	12
Cable del Comité Central del Partido Comunista de Vietnam	13
Saludo del Comité Central del Partido Comunista de Checos- lovaquia	14
Saludo de Athos Fava, Secretario General del Partido Comunista de la Argentina	15
Saludo del Secretariado del Partido Comunista Francés	18
PABLO NERUDA: A mi Partido	21
60 años	23
ORLANDO MILLAS: Sesenta años del Partido de la clase obre- ra, de la lucha revolucionaria y del futuro	25
JUAN VARGAS PUEBLA: Por los caminos de Recabarren	45
ALFONSO CARRASCO: La rebelión en Chile ha comenzado	71
ROLANDO CARRASCO: La clase obrera a la ofensiva	87
Protección de los derechos humanos en Chile Resolución de la XXXVI Asamblea General de la ONU	95

EL SEXAGESIMO ANIVERSARIO DE NUESTRO PARTIDO

por Luis Corvalan

Discurso pronunciado en el acto que se realizó en Moscú el lunes 4 de enero.

Querido compañero Kirilenko; querido compañero y amigo Arismendi; queridos compañeros soviéticos y queridos compañeros chilenos:

En estos días, a despecho del tirano, miles y miles de comunistas, rodeados del afecto del pueblo, celebran en Chile, de una u otra ma nera, el sexagésimo aniversario de nuestro Partido. Muchos actos tienen lugar también en los diversos países donde hay chilenos emi grados. Decenas de miles de compatriotas, en especial militantes del Partido y de las Juventudes Comunistas, podrán escucharnos hoy mismo a través de la radio. Los saludamos como camaradas y hermanos. Les transmitimos un cordial abrazo.

Al fundador de nuestro Partido, Luis Emilio Recabarren, se le 11ama, con toda propiedad, maestro y guía de los trabajadores chilenos. Su nombre está incorporado para siempre a la historia de Chile y a la del movimiento obrero internacional. Bajo su dirección, el Partido se lanzó a la lucha por el socialismo haciendo flamear a todo viento el rojo pendón de las reivindicaciones del proletariado y la bandera tricolor de nuestra Patria, es decir, luchando por los derechos de los trabajadores y por el reconocimiento de la soberanía chilena en los feudos imperialistas ya enclavados en nues tro territorio. En su partida de nacimiento están, pues, tanto la clase social como el país a los que pertenecemos. Hay un tercer elemento sustantivo. Nuestro Partido surgió cuando el resplandor de la Gran Revolución de Octubre iluminaba el camino de los proletarios y de los pueblos oprimidos de toda la tierra. Recabarren salu do la revolución rusa. "Doy, sin vacilar -expreso entonces- mi voto de adhesión a los maximalistas rusos que inician el camino de la paz y de la abolición del régimen burgués, capitalista y bárbaro. Quienes no apoyan esta causa sostendrân al régimen capitalista con todos sus horrores".

Los comunistas chilenos celebramos este aniversario del Partido en frentando abiertamente la feroz dictadura fascista que oprime a nuestro pueblo. Esta dictadura es un engendro del imperialismo yan qui, producto de su maridaje con la reacción interna. Sus amigos del alma son los racistas sudafricanos, los agresores israelíes, los hegemonistas chinos, los tiranuelos latinoamericanos y, ante to do, los rabiosos imperialistas que encabeza Reagan. Este le presta su total colaboración. Por su parte, Pinochet apoya incondicionalmente la política de Reagan que amenaza con la invasión armada a Cuba, Nicaragua, Granada, El Salvador y otros pueblos y pone en peligro la paz mundial.

Consecuentes con todo lo que hemos sido y somos -junto con manifes tarle al Partido Comunista de la Unión Soviética los agradecimientos más sinceros por el fraternal saludo de su Comité Central y por su permanente solidaridad con la causa antifascista del pueblo chi leno-, queremos subrayar nuestro decidido apoyo a la política de paz que lleva adelante el gran país soviético, en función de la cual tantas iniciativas despliega su gobierno, el Partido de Lenin y personalmente el querido compañero Leonid Ilich Brezhnev.

En particular, agradecemos la presencia en este acto del querido compañero Andrei Pavlovich Kirilenko, miembro del Buró Político y del Secretariado del Comité Central del PCUS, vastamente conocido y apreciado por el pueblo chileno, del cual ha sido huésped en dos memorables ocasiones, con motivo del XIII Congreso de nuestro Partido y, hace diez años, durante nuestro 50 aniversario. Agradece — mos también los saludos de los partidos hermanos de numerosos países y reafirmamos nuestra plena solidaridad con todos los que luchan contra el imperialismo y están bajo su asedio.

Queremos expresar en esta oportunidad nuestro decidido apoyo y simpatía a la Polonia socialista, que está en tren de superar un $\text{dif}\underline{\underline{f}}$ cil momento de su historia.

La vida nos dio a los chilenos una lección amarga. Durante el gobierno revolucionario de Salvador Allende, se cometió el grave error de considerar que la libertad de amplia expresión que había al canzado el pueblo debía ser un don del que gozaran, además, no sólo sus adversarios de la oposición democrática, sino también sus enemigos de tipo fascista. Estos, ni cortos ni perezosos, decían cuanto querían en contra del gobierno y del Presidente, se dedicaron a orquestar una virulenta campaña anticomunista, anticubana y antisoviética, recurrieron al sabotaje y al terrorismo, promovieron paros en el transporte y en el comercio, crearon el mercado ne gro, organizaron el caos económico. La contrarrevolución se fue de sarrollando a plena luz del día. No agitaba la bandera del fascismo, sino la bandera de la libertad y de la democracia. Cuando trium fó, se implantó una feroz dictadura fascista, cuyas fechorías aca-

EL SEXAGESIMO ANIVERSARIO DE NUESTRO PARTIDO

ba de condenar, una vez más, la Asamblea General de la ONU. Tal dic tadura lleva ya más de ocho años, durante los cuales se impuso vio lentamente una vuelta atrás en el país, que había emprendido rumbo hacia el socialismo.

No nos cabe la menor duda, a la luz de esa lección amarga, que las medidas que han tomado el gobierno polaco y la dirección del Parti do, encabezados por el general Jaruzelski, eran absolutamente indispensables para derrotar la contrarrevolución en ciernes, que en traba en una escalada de actos terroristas y anunciaba tomarse el poder a días plazo. En definitiva, esas medidas le evitarán a Polo nia un baño de sangre como el que ha sufrido nuestro pueblo o una larga guerra fratricida, le permitirán corregir los errores que se habían cometido y salir de la situación de desquiciamiento y de anarquía a que había llegado en el funcionamiento de su economía, de la sociedad y del propio Estado. Permitirán también que permanezca como un eslabón firme del socialismo y de la paz en Europa.

Reagan, como portavoz de los imperialistas que fraguaron el golpe en Chile, y Pinochet, esbirro suyo, se muestran escandalizados por las medidas de salvación nacional que la situación obligó a adoptar al gobierno del general Jaruzelski. ¡A los chilenos esto nos parece el colmo de la desverguenza!

El imperialismo persiste en su política de guerra e intervenciones. Ha llevado a la humanidad a los momentos de mayor peligro que jamás haya conocido. Surge la amenaza de que desaparezca la vida sobre la tierra en un holocausto atómico. Cada comunista, cada demócrata, cada hombre sensato -cualquiera sea el campo ideológico al que pertenezca- debe levantarse, alzar su voz, ponerse en movimien to. Hay que ponerle camisa de fuerza a los dementes que sueñan con una guerra nuclear "limitada". Hay que detener la mano de los que quieren incendiar el mundo. Hay que rodear de la máxima solidari-

dad a los pueblos que están en la mira inmediata del imperialismo. Una vez más decimos que si Cuba o Nicaragua fueran agredidas no nos cruzaremos de brazos. Una invasión a estos países será considerada por los pueblos latinoamericanos como una declaración de guerra a cada uno de ellos y responderán al máximo de sus posibilidades.

Ni las prisiones, relegaciones y destierros, ni las torturas y ase sinatos han podido ni podrán terminar con el espíritu de lucha y rebeldía que anima a nuestro pueblo. Lo prueban, una vez más, los he roicos presos políticos que han estado largos días en huelga de ham bre.

Las grandes huelgas que ha habido en el cobre, en el carbón, en las fábricas textiles, en los puertos y otros centros proletarios, las protestas y acciones de diversos sectores de capas medias y la valerosa actitud combativa de miles de mujeres, son algunos de los tantos hechos que muestran que el movimiento obrero y popular ha en trado a una etapa superior.

En estos años de dictadura fascista se ha acumulado en el corazón de los trabajadores y de las masas populares una carga muy grande de odio. Al pueblo no sele podría pedir que ponga la otra mejilla. No la va a poner. Más aún, llegará inevitablemente el día en que la indignación de las masas se expresará en toda su plenitud sin que haya fuerza, ni siquiera fuerza militar, capaz de contenerlas y aplastarlas.

El mito del milagro económico se viene abajo. El slogan de la propaganda oficialista "Hoy vamos bien, mañana mejor" sonó como arpa vieja. Las quiebras de bancos y de empresas financieras, industria les y comerciales y el aumento desorbitado del desempleo muestran que la economía chilena ha entrado en un nuevo período de crisis.

El modelo de los Chicago Boys era un gran balurdo. Ahora, cuando los hechos muestran a la vista de todos que es en verdad un gigantesco negociado para las multinacionales y los clanes financieros internos, cuando la economía hace agua y la cesantía y el hambre a zotan nuevos hogares, el tirano anuncia que este es "un viaje sin retorno", entrega los recursos del Estado para socorrer a los rica chones y se empeña en que la crisis la paguen la clase obrera. el pueblo y el país. Esta es una política de traición a Chile. Los co munistas llamamos a luchar contra ella. Hay que poner término al cierre de fábricas. minas y otras fuentes de trabajo. Hay que colo car barreras a la importación de artículos que compiten con la pro ducción nacional. Hay que subsidiar la producción chilena que no en cuentra mercados exteriores debido a la actual paridad cambiaria. Hay que reducir los intereses bancarios y entregar crédito barato a la industria, la mineria, la agricultura y el comercio. Hay que prorrogar el pago de los créditos que abruman a la producción. La EL SEXAGESIMO ANIVERSARIO DE NUESTRO PARTIDO

crisis tiene que ser absorbida por los poderosos y no por el pueblo. Hay que reducir los gastos que se dilapidan en armamentos y su primir los que se destinan a soplonaje y organismos represivos. Hay que disolver la C.N.I. Los recursos que se gastan en la represión deben destinarse a la salud, la educación y la vivienda. Hay que a tender las demandas planteadas en el Pliego de la Coordinadora Nacional Sindical. En definitiva, hay que terminar con el fascismo que es la dictadura terrorista abierta al servicio de los clanes financieros y del imperialismo.

Ha habido momentos en que objetivamente ha existido alguna posibilidad de despejar el camino con vista a una salida de amplio consenso no vinculada obligatoriamente al uso de la violencia aguda. Las indecisiones, vacilaciones, prejuicios y temores de algunos los han dejado pasar. La tiranía tuvo tiempo para darle visos de institucionalidad a su régimen y deshacerse de opositores declarados o larvados, tanto civiles como militares.

Ahora el combate se hace más escabroso. La persistencia de Pinochet en seguir hambreando y reprimiendo a millones de chilenos y la tosudez del tirano en mantener y continuar a troche y moche una política económica nefasta, llevan al pueblo de Chile a buscar, iniciar y desarrollar su propia rebelión. En estas circunstancias, los partidos de izquierda consideran plenamente legítimo y un deber im perativo que el movimiento de masas emplee las más diversas formas de lucha, pacíficas y violentas, públicas y clandestinas, que apun ten al derribamiento de la dictadura.

Si hay retrasos en la aplicación de uno que otro aspecto de esta línea combativa, se trata de una insuficiencia que será superada. La lucha del pueblo seguirá adelante y abrirá amplia perspectiva de victoria. El Partido y las Juventudes Comunistas, como destacamento marxista-leninista, se hallan animados de una firme decisión revolucionaria y de la indómita voluntad de vencer.

Reiteramos lo dicho por nuestro Partido en su Manifiesto de septiembre último: "Dependerá de la amplitud, vastedad y fuerza con que se exprese la rebelión de las masas, que la salida hacia la libertad no exija un excesivo costo de sangre. Pero dependerá también, y sobre todo, de los hombres de armas. Durante casi ocho amos, éstos han sido sostén y muchos de ellos agentes de un régimen de terror. Reclamamos de su parte que recapaciten y cambien de actitud".

En su edición del 8 de noviembre áltimo, El Mercurio se jacta impádicamente del papel que hoy desempeñan las Fuerzas Armadas. Dice con todas sus letras que "cada incremento de los patrimonios individuales tiene como base y marco de sustentación la presencia militar". Así, pues, esta ha servido para el fabuloso enriquecimiento de los Vial, los Cruzat-Larraín, los Matte Alessandri, los Edwards y otros clanes y para que el Banco Central pague ahora, mediante e misiones que afectan a todos los chilenos, las trampas de los bancos particulares en bancarrota.

¿Hasta cuándo las Fuerzas Armadas van a cumplir estos menesteres? ¿Van a permitir que nuevos yacimientos de cobre y de otros minerales se entrequen a la voracidad del capital extranjero? ¿Van a aceptar que el Estado se desprenda de puertos, ferrocarriles, caminos, correos y telégrafos para que vayan a parar a manos de particulares del tipo de los Pirañas? ¿Van a dejar que Pinochet continúe poniendo en subasta internacional parte del territorio como ya lo ha hecho con cientos de miles de hectáreas de parques nacionales y reservas forestales? ¿Van a prestarse para que se sigan anulando más y más conquistas sociales? ¿Van a descargar sus armas con tra las nuevas luchas de los trabajadores que no aceptan la superexplotación a que son sometidos? Nosotros decimos: El deber de las Fuerzas Armadas no es matar ni morir por el fascismo. El derecho del pueblo a la rebelión debiera encontrar eco en sus filas, contribuyendo así a que la lucha no se plantee entre civiles y unifor mados, sino entre el pueblo de Chile, de una parte y, de la otra, Pinochet y los grupos que profitan de la tiranía.

La tarea de acabar con el fascismo es una tarea nacional, de todo chileno amante de la libertad y de la justicia social. Cada uno de ellos tiene el deber de contribuir a que se den más vigorosos pasos en el camino de la lucha y del entendimiento con vista a establecer un nuevo régimen democrático. Apoyamos cualquiera iniciativa unitaria sea cual fuere el nivel, la instancia o la esfera en que se plantee. No somos contrarios a las convergencias de partidos o grupos afines. La oposición tiene sus fuerzas un tanto dis persas y cuanto se haga por agruparlas y simplificar el cuadro lo estimamos positivo.

EL SEXAGESIMO ANIVERSARIO DE NUESTRO PARTIDO

Andrés Zaldivar, que ahora cuida cada palabra para referirse a la dictadura, proclama, en cambio, a los cuatro vientos, que los comu nistas no deben integrar un eventual gobierno de transición. Su opinión no nos quita el sueño. En este momento lo principal es echar a Pinochet y no la cuestión de definir la composición del futuro go bierno. Además, no estamos dispuestos a participar en cualquier do bierno y, por último, la palabra valedera la dará en su oportuni dad el pueblo de Chile. Nos pronunciamos, en primer lugar, por la unidad de la clase obrera y el entendimiento del pueblo en la base. Insistimos en la importancia de fortalecer y desarrollar la unidad de todos los partidos de izquierda que luchan por derribar el régi men fascista y reemplazarlo por una democracia avanzada con la pers pectiva del socialismo. Por eso saludamos como un hecho positivo la reunión que celebraron en septiembre en México. Continuamos sien do partidarios del acuerdo de la izquierda con la Democracia Cristiana v demás fuerzas opositoras.

Nuestro Partido, junto a los demás partidos populares, ha demostra do en la práctica ser capaz de organizar, orientar y conducir al pueblo a grandes victorias como la del 4 de septiembre de 1970. Es ta victoria, que se obtuvo gracias a la movilización combativa de millones de hombres y mujeres, hizo posible que bajo el gobierno del Presidente Allende se nacionalizaran todas las empresas de la gran minería del cobre, del hierro y del salitre, que estaban en ma nos de los imperialistas yanquis, las del carbón y las del cemento, 70 de las más grandes empresas industriales monopolistas, 16 de un total de 18 bancos comerciales. el 90% del comercio de exportación y el 60% del de importación. Se expropiaron 6 millones de hectá reas de tierras cultivables. liquidando por completo el latifundio. Se produjo una fuerte redistribución de ingresos en favor de los trabajadores, se llevó a cabo una amplia labor en las esferas de la educación, la cultura, la salud y la vivienda. La clase obrera alcanzó alta participación en la dirección de las empresas y posicio

nes de gobierno y, de otra parte, el país tuvo por fin una política exterior independiente, libre de los dictados del imperialismo. Todo esto no ha pasado al olvido ni se hizo en vano. El pueblo recuerda y compara. Y así como hay una gran carga de odio contra la tiranía, hay también un alto aprecio, una revalorización de la obra transformadora del gobierno de la Unidad Popular. Este es también un factor que pesa. Lo claro es que, unido, el pueblo de Chile puede y debe echar abajo al fascismo y volver a la senda de la libertad y del progreso social.

Nuestro Partido, el Partido de Recabarren, de Lafertte y de Pablo Neruda, el Partido del trabajo y la cultura, nació de las entrañas mismas de la clase obrera, en la región del salitre, que Francisco Pezoa llamó "réproba tierra de maldición" en su inmortal "Canto a la Pampa".

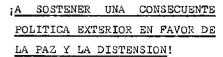
En las seis décadas de nuestra ya larga lucha han caído miles de comunistas. Constituyen un ejemplo imperecedero las vidas de nuestros héroes, de Anabalón Aedo, Bascuñán Zurita, Juan Leiva Tapia, del cacique Maripe, Ramona Parra, Isidoro Carrillo, Enrique París, Víctor Jara, Marta Ugarte, entre tantos y tantos comunistas que en tregaron su sangre a nuestra causa. Muchos de nuestros compañeros han desaparecido. Entre ellos el Sub Secretario General del Partido, nuestro querido camarada Víctor Díaz. Es alto el precio que pagamos. Cuidamos y cuidaremos la vida de cada compañero como el más preciado bien de la naturaleza. Pero nada nos hace ni nos hará vacilar en la lucha en que estamos empeñados, que es una lucha a muer te contra el fascismo.

Salvador Allende vivió y amó la vida intensamente. Pero,-como éllo dijera en sus últimos momentos- colocado en un trance histórico,no vaciló en pagar con la suya la lealtad del pueblo al cual fue leal hasta su último aliento. Este es un ejemplo de dignidad y de entereza para todos los revolucionarios chilenos.

¡Viva el Partido Comunista de Chile!

¡Con la razón y la fuerza, venceremos!

¡Viva la inquebrantable amistad entre el Partido Comunista de Chile y el Partido Comunista de la Unión Sovié tica!



- ¡A apoyar las proposiciones de paz formuladas por el XXVI Congreso del PCUS!
- ¡Vivan las revoluciones de Cuba, Nicaragua y Granada!
- ¡Solidaridad con nuestros hermanos de El Salvador, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Guatemala y Haití!
- ¡Solidaridad con la lucha de Africa contra el imperialismo, el racismo y el apartheid!
- ¡Solidaridad con la lucha de Palestina, Siria y todos los pueblos árabes que enfrentan agresiones y provocaciones sionistas e imperialistas!
- ¡Solidaridad con Vietnam heroico y demás pueblos del sudeste asiático que viven bajo el asedio de los hegemonistas chinos!
- ¡Solidaridad con los comunistas y el pueblo polaco!
- ¡A establecer relaciones normales con todos los Estados!
- ${}_{1}^{A}$ estrechar los lazos con los países de América Latina y el Caribe!
- ¡A reforzar las relaciones con las naciones fronterizas!
- ¡A propiciar la colaboración con los países socialistas y no alineados!
- ¡A denunciar y condenar la política de Reagan!



AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

Queridos camaradas:

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética salu da cordialmente a los comunistas chilenos con motivo del 60 aniver sario del Partido Comunista de Chile.

El Partido Comunista de Chile -creación de la clase obrera, del pue blo de su país- surgió bajo el influjo de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Al adquirir y desarrollar las mejores tradiciones de su predecesor -el Partido Obrero Socialista- se formó como un partido de nuevo tipo, fiel a los ideales del marxismo-leninismo, estrechamente ligado con el movimiento obrero, consecuente en la lucha por la liberación social y la auténtica independencia nacional, un partido que reúne orgánicamente el internacionalismo proletario y el patriotismo.

El prestigio de que goza el Partido Comunista de Chile entre las masas fue ganado en una lucha abnegada por los intereses de los trabajadores, de todo el pueblo. Es grande el aporte de los comunistas chilenos al desenvolvimiento de un amplio movimiento antimperia lista y antioligárquico que ha inscrito una gloriosa página en la historia del país: la creación del Gobierno Popular encabezado por Salvador Allende, hijo preclaro de Chile.

Después del derrocamiento del Gobierno de la Unidad Popular, a con secuencia del sangriento putch y la instauración de la dictadura mi litar-fascista, que se apoya en las fuerzas más reaccionarias, en los círculos imperialistas de los Estados Unidos, vuestro Partido ha sufrido las más crueles represiones. Pero éstas no han doblegado a los comunistas. El Partido Comunista de Chile, junto con todos los patriotas, prosigue la lucha procurando poner fin a la tiranía fascista y establecer un régimen democrático.

El Partido Comunista de Chile lleva en alto la bandera de la solidaridad internacional con los luchadores contra la opresión social y nacional, desenmascara los planes intervencionistas de los imperialistas norteamericanos respecto a Cuba socialista, la Nicaragua revolucionaria y al pueblo de El Salvador. En la actual situación internacional complicada el PCCh aboga por dar una réplica activa a la política agresiva y militarista del imperialismo y sus cómplices, a su rumbo a aumentar la tensión y a la carrera armamentista, al socavamiento de la comunidad socialista y al aplastamiento del movimiento liberador. El PCUS tiene en alta estima las relaciones de amistad y solidaridad entre nuestros partidos selladas por la comunidad de objetivos en la lucha por la paz, la democracia y el progreso social, por la aspiración a lograr, junto con otros partidos hermanos, que se for talezca la unidad del movimiento comunista internacional sobre los principios del marxismo-leninismo.

El CC del PCUS reitera el pleno apoyo de los comunistas soviéticos, de todos los soviéticos a la lucha de los demócratas chilenos por la liquidación de la dictadura fascista y el retorno del país al camino del desarrollo democrático e independiente.

¡Viva el Partido Comunista de Chile!

Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética Compañero Luis Corvalán Lepe Secretario General del Partido Comunista de Chile

Al cumplirse el 60 aniversario del Partido Comunista de Chile reciba usted, la dirección y todos los militantes de ese Partido herma no el saludo fraternal, combativo e internacionalista de todos los cubanos, nuestro Gobierno y Partido.

Más de medio siglo presentes en cada conquista democrática, popular y revolucionaria de los trabajadores chilenos hacen del Partido de Recabarren un destacamento firme y probado en la defensa de los principios marxistas-leninistas.

La acción cada vez más decidida de las masas por alcanzar y consolidar las conquistas arrebatadas por Pinochet provocan una dificil situación a la dictadura imperante en el país y ratifican la juste za proclamada por los comunistas chilenos del derecho a la rebelión.

Ante la compleja y peligrosa situación provocada por la demencial política agresiva del imperialismo norteamericano, y de su desenfrenada carrera armamentista, el Partido Comunista de Chile asume consecuentemente una posición al lado de los partidos, gobiernos, instituciones y personalidades democráticas y progresistas en defensa de la paz.

Permitame, en un dia como hoy, reiterarle nuestra firme convicción de que el pueblo chileno vencerá.

Que la unidad de todos los revolucionarios y la voluntad por acabar con el régimen de Pinochet permitirá a todo el pueblo y a los comunistas chilenos cumplir con el sagrado deber con la patria de O'Higgins y Allende.

Fidel Castro Ruz Primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba Comité Central Partido Comunista de Chile

Durante 60 años vida, vuestro Partido ha transcurrido tramos del largo y aspero camino sin retroceder ante ninguna dificultad ni obstaculos, sin desanimarse ante reveses, unos caídos otros se levantan manteniendo firme tenacidad lucha por intereses clase obrera y grandes masas trabajadoras por independencia, libertad de la patria y victorias del socialismo. Golpe militar y represiones ensangrentadas fascistas Pinochet, titere imperialismo EUA, no han podido apagar llamas de la lucha de los revolucionarios, demócratas y patriotas chilenos en la cual comunistas chilenos son figuras relevantes y ocupan, como siempre, la primera línea de combate.

Forjado dentro calor lucha revolucionaria, asimiladas ricas experiencias 60 años su vida, basado invicto marxismo leninismo, soste niendo firme banderas independencia nacional y socialismo, uniendo amplias fuerzas nacionales, democráticas y progresistas, contando con simpatía y apoyo partidos hermanos, pueblos latinoamericanos y toda humanidad progresista, vuestro Partido conquistará, sin duda, victoria gloriosa, aplastará fascismo, llevará a Chile seguir avan zando camino independencia, libertad, paz, democracia y progreso social.

Que sea cada día más fortalecida y desarrollada solidaridad entre Partido Comunista Vietnam y Partido Comunista Chile.

Victoria para revolución chilena.

Comité Central Partido Comunista Vietnam

Al Comité Central del Partido Comunista de Chile

Oueridos camaradas:

En ocasión del 60 aniversario de la fundación del Partido Comunista de Chile les enviamos sinceros saludos camaraderiles y felicita ciones del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia y de todos los comunistas checoslovacos.

La historia de sesenta años de su Partido marca un largo camino de la lucha valiente de los comunistas por los más básicos intereses del pueblo chileno, en contra de su explotación por los monopolios extranjeros y capital nacional, de la pelea decidida contra los regimenes dictatoriales, por la democracia, progreso social, socialismo y paz. Sinceramente estimamos el hecho de que el Partido de Luis Emilio Recabarren, de Pablo Neruda y de Luis Corvalán siempre ha estado listo a ofrendar a esta lucha valiente hasta los máximos sacrificios, sin retroceder jamás de los principios del marxismoleninismo y del internacionalismo proletario. Su Partido aporta tam bién activamente al desarrollo de las actividades del Movimiento Internacional Comunista y Obrero, al esfuerzo por el afianzamiento ulterior de su unidad y colaboración.

El Partido Comunista de Chile es hoy la vanguardia de la batalla heroica de cientos de miles de trabajadores en contra de la dictadura fascista gobernante, por la democracia y futuro feliz del pue blo de su país. Nos inclinamos profundamente ante la memoria de miles de comunistas y demás héroes quienes en esta lucha han perdido sus vidas.

En nombre de los comunistas y de todo el pueblo trabajador de Checoslovaquia socialista expresamos a ustedes y por su intermedio a todos los patriotas chilenos una vez más nuestra plena solidaridad. Estamos firmemente convencidos de la victoria de la justa causa del pueblo chileno, apoyado por la solidaridad de las fuerzas progresistas y democráticas del mundo entero.

¡Que viva el heroico Partido Comunista de Chile!

¡Que viva y siga desarrollándose la solidaridad firme de clase y colaboración fraternal entre el Partido Comunista de Checoslova—quia y el Partido Comunista de Chile!

Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia

SALUDO DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA ARGENTINA

La conmemoración de los sesenta años del Partido Comunista de Chile constituye un acontecimiento de gran significación no sólo para su pueblo, sino también para el nuestro y para todos los pueblos latinoamericanos.

La fecha es propicia para recordar que el acceso al poder del gobierno de la Unidad Popular expresó el irrenunciable propósito del pueblo chileno de conquistar la justicia social y la democracia, de sarrollar esta consecuentemente hacia el socialismo y asegurar la independencia económica y política de su amada patria. De ahí la e norme repercusión de ese acontecimiento. El Partido fundado por Recabarren fue el artifice de esa hazaña histórica.

El Partido Comunista de Chile ha estado en sus sesenta años al servicio de los intereses de la clase obrera y el pueblo. Ha transformado la conciencia de las amplias masas trabajadoras. Se ha convertido en la fuerza política más dinámica de la sociedad chilena.

Abanderado consecuente de la unidad obrera y popular construyó, junto a los partidos de la Unidad Popular, el amplio movimiento revolucionario que hizo posible la victoria del 4 de septiembre de 1970. Victoria que produjo profundas transformaciones antimperialistas y antioligárquicas que abrian camino al socialismo.

El violento derrocamiento del gobierno presidido por el inolvida - ble Salvador Allende y su sustitución por una dictadura militar sangrienta, no sólo movilizó la fraterna solidaridad -la nuestra y la del mundo- sino que mostró ante los pueblos del continente que el "pinochetismo" es la contrarrevolución exportada por nuestro enemigo común, el imperialismo estadounidense; es expresión cabal del fascismo contemporáneo.

El asalto a Chile (conspiración financiada y dirigida por el imperialismo yanqui apoyada en la reacción interna) es parte de su estrategia global neo colonial y el pueblo chileno, que con dignidad y patriotismo enfrenta a la dictadura, va mostrando que las batallas por la libertad han de llevarlo a su liberación nacional y social.

Entre los pueblos de Argentina y Chile existe una tradición de lucha en común que forjó una amistad entrañable. Así fue el tránsito de la gesta liberadora de San Martín y O'Higgins por la emancipa — ción de nuestras patrias y de América del yugo español.

Durante sesenta años nuestros Partidos Comunistas, los partidos de Luis Emilio Recabarren. Victorio Codovilla, Rodolfo Ghioldi, Lafer tte, Fonseca, Galo González, Luis Corvalán, Arnedo Alvarez, Ores - tes Ghioldi, entre otros, sellaron con la más firme amistad su fra terna solidaridad en defensa de la paz e independencia nacional, la democracia renovada y el socialismo y la unidad del movimiento comunista y obrero mundial sobre la base inconmovible del marxismo leninismo.

Es así que, en el marco fraternal del XXVI Congreso del PCUS, nues tros partidos ratifican su histórica conducta y "levantan la bandera de la solución amistosa de los diferendos que las fuerzas reaccionarias tratan de magnificar entre estos dos países hermanos y se pronuncian categóricamente contra toda incitación chovinista y por el logro de los acuerdos", como dice nuestro comunicado conjunto.

Antes, entonces y siempre, nuestros Partidos unieron sus fuerzas. Como fue en defensa de Cuba socialista y el sagrado principio de la autodeterminación de los pueblos; como es hoy para impedir el retorno de la política del "gran garrote" de Reagan-Haig contra la existencia misma de la heroica Revolución Socialista Cubana, de la Revolución antidictatorial y democrática de Nicaragua y del movimiento de liberación nacional de El Salvador, en defensa de la paz en el continente y en el mundo.

La dictadura de Chile no es omnipotente. Es terrible, pero no sól<u>i</u> da. Carece del apoyo del pueblo como dice el Partido Comunista de Chile en su Manifiesto de septiembre de 1981.

El pueblo de Chile es sencillo, trabajador y muy valeroso. Allí es tán para certificarlo las vibrantes jornadas de lucha del proletariado chileno, de los familiares de presos y desaparecidos, de sus mujeres y jóvenes, de los estudiantes. La fuerza principal, su columna vertebral, es la sufrida, combativa y aguerrida clase obrera que soportó el mayor peso del odio feroz de la camarilla en el poder y que, sin embargo, supo mantenerse unida en su base y expresarse a través de acciones combativas.

Por eso dijo Gerónimo Arnedo Alvarez, resumiendo el sentir del pueblo argentino: "ni las bayonetas ni el imperialismo podrán evitar la caída de la Junta fascista que está torturando a Chile. El pueblo de Chile reiniciará la marcha hacia la liberación y las transformaciones profundas, tarde o temprano, pero inevitablemente".

La historia ha puesto ante el pueblo de Chile y su aguerrida vanguardia y ante los cuadros del heroico e indestructible Partido Co munista de Chile -surgidos de la cantera inagotable de la clase obrera y el pueblo- el imperioso mandato de contribuir a conquistar la libertad y una democracia renovada. Estamos seguros que así será. Hace diez años la revolución de Chile alzó a grandes masas trabaja doras a la edificación de una nueva vida. Hoy, en la nueva situación creada, sus militantes, más unidos que nunca con el pueblo, u bicados a la cabeza de las luchas reivindicativas y democráticas, rodeados de la solidaridad internacional, de la simpatía y admiración por su lucha, han de elevar nuevamente el papel de las masas hasta reconquistar la democracia y volver al poder, en la marcha hacia el socialismo.

Queridos hermanos comunistas chilenos:

¡Viva la amistad de los pueblos de Argentina y Chile!

¡Viva el aporte común de los Partidos Comunistas de Chile y Argentina a la lucha antimperialista, por la paz, la democracia, la independencia nacional y el socialismo!

¡Viva la lucha en común del Partido Comunista de Chile y Argentina por la cohesión del movimiento comunista y obrero mundial bajo las triunfales banderas del marxismo-leninismo!

¡Viva el triunfo de la dura lucha que contra la oprobiosa dictadura fascista libra el heroico pueblo chileno y su Partido!

¡Viva el 60º aniversario del glorioso Partido Comunista chileno!

Athos Fava

Al Comité Central del Partido Comunista de Chile

Oueridos camaradas:

Con ocasión del sexagésimo aniversario del Partido Comunista de Chile, el Secretariado del Partido Comunista Francés les hace llegar sus calurosas y fraternales felicitaciones.

El Partido Comunista de Chile que, a lo largo de toda su historia, ha combatido por la libertad, la democracia y el socialismo, se en cuentra desde hace más de ocho años en lucha contra una dictadura brutalmente antiobrera, antipopular y antinacional que para el mun do entero ha llegado a ser símbolo de los regimenes de opresión sos tenido por el imperialismo de los Estados Unidos.

Nuestro Partido, que no ha cesado nunca de denunciar los atropellos del régimen de Pinochet, comparte las aspiraciones a la libertad del pueblo chileno, apoya a todos aquellos que en la cooperación política de las fuerzas antidictatoriales luchan por un porvenir de democracia, de progreso, de independencia nacional, y exigen el derecho para todos los chilenos hoy día exiliados de volver y vivir en su propio país.

Estamos también a vuestro lado para apoyar las luchas de otros pueblos de América Latina y del Caribe que, en condiciones diversas en frentan las acciones imperialistas y sus oligarquías reaccionarias. Nuestra solidaridad se expresa hacia los heroicos combatientes del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, el Frente Democrático Revolucionario de El Salvador, así como hacia las revoluciones de Cuba, Nicaragua y Granada actualmente bajo la amenaza del Gobierno de Washington.

Saludamos el 60º aniversario de vuestro Partido y les renovamos nuestros sentimientos internacionalistas de solidaridad.

El Secretariado del Partido Comunista Francês

El pueblo de Chile recuperará su libertad mediante la lucha y la unidad.

- ¡A avanzar con decisión por el camino de la unidad!
- ¡A levantar con fuerza la bandera de la lucha y de la rebeldía popular contra la tiranía!
- ¡A desarrollar las más diversas formas que expresen la rebeldía popular!
- ¡A organizar múltiples combates en defensa de cada conquista y en favor de cada reivindicación!
- ¡A desarrollar un poderoso movimiento de masas a través de diferentes formas de lucha!
- ¡A oponer a la violencia reaccionaria la violencia revolucionaria!
- ¡A cohesionar la Unidad Popular y la Izquierda!
- ¡A concertar un acuerdo de toda la oposición!
- A lograr que la llama del combate se encienda en todas partes y abarque a la mayoría ciudadana!
- ¡A reivindicar nuestro derecho a la rebelión!
- ¡A impulsar la rebelión popular!
- ¡Todo para la lucha popular!
- ¡A lograr la más amplia unidad de las fuerzas democráticas!

- ¡A conquistar la libertad!
- ¡A reconquistar la soberanía del país!
- ¡A terminar con la tirania!
- ¡Por un Chile independiente!
- ¡El pueblo puede y debe triunfar sobre el fascismo!
- ¡A enfrentar resueltamente a la tirania!
- ¡A reconquistar la libertad y la democracia!
- ¡A conquistar una democracia renovada, nacional y popular!
- ¡A fortalecer la solidaridad, la amistad y la acción común por los derechos y reivindicaciones del pueblo!
- ¡A derrocar al régiman fascista de Pinochet!
- ¡Todo para el interior!
- ¡Todo para el derrocamiento del fascismo!
- ¡A luchar por el reencuentro de todos con la Patria!
- ¡El Partido Comunista de Chile es indestructible!
- ¡Con la razón y la fuerza, venceremos!
- ¡Por reconquistar los derechos de los partidos políticos!
- ¡A desarrollar una política dirigida a dar solución a los problemas de la mayoría de los chilenos!
- ¡A denunciar la corrupción del régimen!
- ¡A terminar con el enriquecimiento ilícito, el derroche y las francachelas!
- ¡Justicia para el pueblo!
- ¡A modificar y democratizar la estructura del poder judicial!
- ¡A poner los institutos armados al servicio de la independencia na cional, la democracia y el progreso social!
- ¡A prohibir las actividades de propaganda y organización fascistas!
- ¡A garantizar la libertad de expresión a todas las corrientes democráticas de opinión!
- ¡Abajo la Constitución fascista!
- ¡A derogar la Constitución fascista y a redactar la Carta Constitucional Democrática!
- ¡A derogar la Constitución fascista de Pinochet!

A MI PARTIDO

por Pablo Neruda

Me has dado la fraternidad hacia el que no conozco.

Me has agregado la fuerza de todos los que viven.

Me has vuelto a dar la patria como en un nacimiento.

Me has dado la libertad que no tiene el solitario.

Me enseñaste a encender la bondad, como el fuego.

Me diste la rectitud que necesita el árbol.

Me enseñaste a ver la unidad y la diferencia de los hombres.

Me mostraste cómo el dolor de un ser ha muerto en la victoria de todos.

Me enseñaste a dormir en las camas duras de mis hermanos.

Me hiciste construír sobre la realidad como sobre una roca.

Me hiciste adversario del malvado y muro del frenético.

Me has hecho ver la claridad del mundo y la posibilidad de la alegría.

Me has hecho indestructible porque contigo no termino en mi mismo.



A GENERAR NUEVAS

FUENTES DE TRABAJO!

- ¡A construir fábricas, hospitales y escuelas!
- ¡A recuperar los fondos previsionales en beneficio de los trabajadores!
- ¡A liquidar la privatización de los servicios de salud!
- ¡A mejorar progresivamente los salarios!
- ¡A construir viviendas para el pueblo!
- A recuperar, restablecer y desarrollar el sistema nacional de salud y medicina social, los demás servicios asistenciales y los or ganismos previsionales, los de vivienda y urbanización, las organizaciones de ahorro y préstamo!
- ¡A defender el derecho de previsión de todos los trabajadores!

60 AÑOS

El Partido de los comunistas chilenos cumple 60 años de vida en me dio de la lucha incansable, permanente, decidida y unitaria por la libertad del pueblo, enfrentado en este combate feroz contra el régimen fascista de Pinochet, hijo del imperialismo y parte de su política general.

Decididos combates marcan una vez más esta etapa de la lucha. La re beldia de nuestro pueblo no la han conseguido apagar ni con la car cel, la tortura o el destierro. Son las grandes huelgas encabeza das por la clase obrera como la del cobre, de los textiles, de los indómitos mineros del carbón, de otros centros proletarios, son las acciones de protesta de diversos sectores de capas medias, es la huelga de hambre de los detenidos políticos en las cárceles, es la lucha valerosa de la juventud, de los estudiantes, la actitud combativa y heroica de las mujeres lo que marca la impronta de este 60 aniversario que se celebra a lo ancho y largo de la patria, mostran do una vez más que desde su nacimiento, en 1922, nuestro Partido ha ligado su raíz proletaria a todo lo que en la historia de Chile está vinculado al progreso, al desarrollo, a la lucha por la liber tad, la democracia y el socialismo. Pero este aniversario se ha ce lebrado también en innumerables países del mundo, alli donde hay chilenos emigrados, alli donde han sido recibidos por el cariño y la solidaridad de otros pueblos y esto también tiene una explica ción muy concreta: desde su fundación, el PC de Chile ha tenido una clara esencia internacionalista.

Se manifestó desde que al nacer, en aquellos años en que el mundo se estremecía por el triunfo de la Revolución de Octubre, nuestro fundador, llamado con justicia el padre del movimiento obrero chileno, Luis Emilio Recabarren, la saludara alborozado y decidido.

Marcado por este sello es que hemos conocido en las horas difíciles, y resalta en la celebración de nuestros 60 años, de la solida ridad inmensa, fraternal, inagotable de los pueblos del mundo y en primer lugar de la Patria de Lenin. Cumplimos 60 años en momentos en que la economía chilena se encuen tra estremecida por un nuevo período de crisis. El "milagro económico" del que se vanagloriara Pinochet se desmorona como castillo de arena y se suceden las quiebras de empresas, 500 en 1981, de ban cos y financieras.

Queda cada vez más claro a los ojos del pueblo que el modelo económico "made in Chicago" no es sino un fabuloso negociado para las multinacionales y para los clanes financieros internos y que significa hambre, miseria, cesantía, cierre de fábricas, minas y otras fuentes de trabajo. Significa entrega de nuevos yacimientos de cobre y otros minerales a las transnacionales; significa pasar a manos privadas los ferrocarriles, puertos, caminos, partes de las reservas forestales y parques nacionales (el país ha sido declarado en subasta pública en beneficio de grupos como los pirañas y de los capitales extranjeros!

¿Cómo calificar esta política sino de traición a los más caros intereses de Chile y de su pueblo?

No hay otro camino que terminar con el fascismo. En cada hombre, mu jer y joven honesto se va acumulando una carga progresiva de odio, de indignación ante la injusticia, la represión y la miseria. Llegará el día en que esa gota acumulada rebalse el vaso y que las voluntades se junten para decir basta a la dictadura terrorista abierta al servicio del imperialismo y los clanes financieros.

Para decirlo con las palabras del Secretario General le nuestro Partido en el acto de aniversario celebrado en Moscú: "Ahora el combate se hace más escabroso. La persistencia de Pinochet en seguir ham breando y reprimiendo a millones de chilenos y la tosudez del tira no en mantener y continuar a troche y moche una política econômica nefasta, llevan al pueblo de Chile a buscar, iniciar y desarrollar su propia rebelión. En estas circunstancias, los partidos de izquier da consideran plenamente legítimo y un deber imperativo que el movimiento de masas emplee las más diversas formas de lucha, pacíficas y violentas, públicas y clandestinas, que apunten al derriba — miento de la dictadura".

El Partido de los comunistas chilenos cumple 60 años. Este aniversario nos hace mirar hacia atrás, hacia la pampa salitrera desde donde naciera formado en las entrañas de la clase obrera, ligado desde su nacimiento a la cultura y al arte. Son incontables las jor nadas de combate, son miles los que han ofrendado sus vidas en aras del futuro, de la felicidad del hombre y es mucha la sangre derramada, pero aprendemos de las victorias y de las derrotas y recogien do con fuerza en el combate de hoy, en la rebeldía que se desarrolla, las banderas de los que cayeron pero están presentes, tenemos en este aniversario los ojos y las voluntades puestas en la lucha de hoy para conquistar el mañana.

SESENTA AÑOS DEL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA, DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA Y DEL FUTURO

por Orlando Millas

El Partido Comunista de Chile tiene una raíz muy profunda. Viene de antigua data, desde el surgimiento en el país de la clase obrera. Su vida es la de una organización que ha resistido los embates de feroces tormentas y se fortalece afrontando las pruebas más difíciles. Mil lazos lo vinculan a todo lo que en nuestra Historia ha representado avances, progreso y papel protagónico del pueblo.

En una fecha, el 2 de enero de 1922, se resume y representa esta trayectoria. Se fue forjando a partir de las primeras batallas del proletariado en Chile. El 2 de enero de 1922 culminaron innumera - bles combates sociales, al constituirse como tal el Partido Comunista. A la vez, con ello, se inició una nueva etapa, superior, de luchas más decididas con la perspectiva cierta del paso en el país del capitalismo al socialismo y al comunismo.

Siglo y medio de movimiento obrero en Chile

Una serie de circunstancias históricas determinaron la gestación de relaciones de producción capitalistas y, con ellas, de la clase obrera en Chile antes que en algunos de los otros países latinoame ricanos. Posiblemente fue uno de los factores que influyeron en ello la prolongación durante toda la Colonia de la Guerra de Arauco. El abastecimiento del ejército que el rey de España debió mantener durante siglos tratando de doblegar al pueblo mapuche implicó la creación de un mercado para los productos de la agricultura, la ga nadería, el artesanado y una incipiente manufactura. Las posibilidades mercantiles promovieron el paso relativamente rápido del sis tema semiesclavista de las encomiendas al feudalismo de los latifundios con inquilinos ymedieros. Pronto aparecieron en gran escala preproletarios que trabajaban como asalariados agrícolas, aunque contratados a través de los inquilinos, los cuales eran garantes de su participación en las faenas. Simultáneamente, la minería

explotada a base de la esclavitud indígena fue cediendo el paso a un sistema artesanal de pirquén, muy extendido y en los minerales más importantes al trabajo asalariado. Otro tanto fue ocurriendo en manufacturas, astilleros y la marina mercante.

La acumulación originaria se desarrolló así en condiciones peculia res. No se creó un modo de producción apropiado a la esclavitud, co mo por ejemplo en Brasil. En el caso de Chile, la pobreza de sus recursos en oro y en plata y la imposibilidad de obtener cultivos tropicales con los altos rendimientos de otras regiones, determinó que no se hiciera aportes considerables al mercado mundial y que se diera primacía al reducido pero interesante mercado local.

En el siglo XVIII tomó en Chile un vuelo inusitado la acumulación originaria con el tráfico de esclavos de procedencia africana, que los comerciantes, prevalecentemente de origen vasco, adquirían muy baratos en Buenos Aires y, después de trasladarlos en condiciones horrendas, a los sobrevivientes los vendían como fuerza de trabajo en las minas del virreinato del Perú. Un reciente libro de Adela Dubinovsky, que confrontó la documentación notarial chilena entre 1774 y 1789 con los materiales españoles de esa misma época, ha des cubierto el rasgo más importante de la vida colonial de entonces. Antecedentes irrefutables respaldan sus conclusiones básicas: "San tiago de Chile, enclavado entre dos centros poderosos, Lima y Buenos Aires, desempeñó en el siglo XVIII el papel de mercado de esclavos. Mayoritariamente la utilización del esclavo dentro del territorio de Chile fue en el trabajo doméstico, por consiguiente trabajo no productivo, característica evidente de una economía menos diversificada que la del Altiplano, en donde se desempeñó como fuerza de trabajo en minas y plantaciones" (1). Pero. a la vez.los grandes recursos procedentes de ese tráfico permitieron a sus usufructuarios obtener en remate las haciendas y otras propiedades de la Orden de los Jesuitas cuando fue expulsada de Chile. De hecho. se constituyeron en una nueva aristocracia, más moderna y con cier to grado de mentalidad capitalista. A su impulso se produjeron las transformaciones anotadas por Hernán Ramírez Necochea en su estudio sobre los antecedentes económicos de la Independencia de Chile.

El censo de 1813 acredita, para la región entre La Serena y Maule, que había a esa fecha 19.464 propietarios rurales, 19.076 labradores inquilinos y 17.200 jornaleros agrícolas asalariados. De los propietarios, más o menos mil eran terratenientes y más de 18 mil minifundistas. De 55.740 integrantes de la población activa rural, se podía hablar de, aproximadamente, 2% de terratenientes, 33% de campesinos minifundistas, 34% de campesinos inquilinos sin tierra y 31% de asalariados agrícolas. En cuanto a las ciudades, proliferaba en ellas un artesanado muy activo y había pequeños sectores o breros de manufactura y en los puertos las faenas de transporte, de astilleros y propiamente marítimas se repartían entre gremios arte

SESENTA AÑOS DEL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA, DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA Y DEL FUTURO

sanales y un naciente proletariado. En las minas prevalecían los pirquineros, comenzando a contratarse obreros. Ese fue el Chile en que la Independencia asumió los caracteres de una revolución burguesa, desempeñando en ella uno de los papeles protagónicos las masas populares rurales y urbanas, incluso los primeros contingentes obreros.

Pero, movimiento obrero propiamente tan sólo encontramos desde comienzos de la década de los años treinta del siglo pasado. Los his toriadores burgueses, confundidos por superficialidades y queriendo aplicar sus doctrinarismos a otras épocas, creen ver en ese tiem po el asentamiento de una oligarquia que habria restablecido los criterios coloniales. Sin embargo, lo cierto es que, con las dramáticas inconsecuencias, las paradojas y sobre todo las contradicciones y los conflictos que acompañaron en todas partes a la emergencia del capitalismo, este marcó su impronta en las institucio nes chilenas de entonces y comenzó a desarrollarse casi impetuosamente. En 1832 se registraron varios movimientos reivindicativos proletarios, turbulentos y primitivos, aunque bien fundados y de u na extraordinaria combatividad. Catorce años antes de que Marx y Engels redactaran el Manifiesto del Partido Comunista, Chile fue conmovido por la arrolladora huelga de 1834 de los obreros de Chanarcillo, que tuvo los caracteres de un enfrentamiento de clases. Desde entonces no ha dejado de haber luchas proletarias en nuestra tierra. A Chañarcillo siguieron Arqueros, Tres Puntas, Caracoles y después movimientos también en los puertos, en las ciudades, en las obras públicas:

"Nosotros, que formamos la clase obrera"

Durante el siglo XIX, el progreso se vinculó en Chile al desarro - 110 del capitalismo. Las grandes figuras históricas, que parecen

llenar el escenario, fueron figuras burguesas. Constituyó una proeza que en 1835 la marina mercante nacional contase con 61 barcos, con 558 tripulantes, un tonelaje promedio de 119,23 y un tonelaje total de 7.273, siendo Chile entonces el segundo país del mundo, después de Estados Unidos, como constructor del mayor porcentaje de los barcos que llevaban su bandera. En 1845 ya estaban funcio nando las primeras importantes fundiciones de cobre en Chile, reem zándose la exportación de minerales de cobre por la de cobre en barras y lingotes.

Pero, todo esto se basaba en una explotación feroz. El naturalista y químico alemán Justus Liebig, que por entonces visitó Chile, califica la faena de nuestros mineros del cobre como "tal vez la más dura del mundo" y agrega que "consiste en sacar a la superficie. a hombros, desde 450 pies (15 metros) bajo tierra, una carga de co bre de 180 a 200 libras de peso (de 82 a 92 kilos)" y que "sólo se alimentan de pan y frijoles". No estamos convencidos de lo sosteni do por Liebig de que estos obreros chilenos hubiesen preferido comer exclusivamente pan y que sus patrones les imponian los porotos a fin de que rindieran más en el trabajo. Pero, el hecho de que for mulara esa observación indica la impresión que le provocó el régimen de las minas. Lo resume en estas palabras: "los tratan como a caballos". Marx recogió en el capítulo XXI de El Capital las obser vaciones de Liebig, contenidas en la primera parte, página 194, de su obra Die Chimie in inher Anwending auf Agrikultur und Physiologie. (2)

Llegó a existir, incluso, parcial y limitadamente, trabajo forzado propiamente tal. Hernán Ramírez Necochea lo ha verificado respecto de colonos chinos sometidos a la semiesclavitud mediante contratos de trabajo a largo plazo. (3) El trabajo de las mujeres y de los niños tuvo, de otra parte, desde los albores del siglo XIX y durante todo su transcurso caracteres de superexplotación, registrándolo así C.E. Bladh en su libro sobre los años de 1821 a 1828, más a delante Francisco Marcial Aracena en sus Apuntes de Viaje y diversos otros autores. El Código de Minería, a mediados de la década de los años 70, autorizó el trabajo en esas duras faenas de niños desde los 12 años e inicialmente la Cámara de Diputados había acogido la demanda de los capitalistas mineros, expuesta por el radical Manuel Antonio Matta, de reducir el límite a sólo 10 años.

El crecimiento del proletariado fue en Chile una constante durante todo el siglo pasado. En él se construyó grandes obras, notables para la época, que requirieron la movilización de muchos trabajado res. Por ejemplo, el Ferrocarril de Santiago a Valparaíso, termina do en 1863, requirió durante varios años de 9 mil obreros. Hernán Ramírez Necochea comprueba con diversos testimonios una serie de an tecedentes, para concluir que a mediados de la década del 70 había en Chile 32.997 mineros del Norte Chico, 6.415 mineros del carbón,

SESENTA AÑOS DEL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA, DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA Y DEL FUTURO

10.000 obreros portuarios, 3.000 obreros ferroviarios y a lo menos 10.000 obreros de manufacturas, o sea 62.412 en total, que con sus familias representaban una población de más o menos 250.000, equivalente al 10% de los habitantes del país. (4) A ello debe agregar se los asalariados agrícolas, repartidos entre inquilinos, inquilinos—medieros, obligados, empleados, jornaleros propiamente tales y jornaleros de temporadas.

En 1880 la clase obrera creció a alrededor de 100 mil sin contar a los asalariados agrícolas, incluyendo ya 2.848 trabajadores del sa litre. En 1890 alcanzó a 150 mil trabajadores urbanos y mineros a través del país, entre ellos 13.060 salitreros. Se convirtió, así, en una fuerza social formidable.

Junto con ampliarse la clase obrera, se desarrollaron sus luchas. Huelgas como la de Chañarcillo de 1834 fueron verdaderas rebelio nes populares. Ese era el estilo más generalizado de las huelgas mineras de la primera mitad del siglo. Lamentablemente, sólo ha que dado el recuerdo de las más notables, estando pendiente la tarea de investigarlas tanto en las provincias del Norte Chico como en la zona del carbón. Desde mediados del siglo hasta antes de la guerra del Pacífico, reseña Hernán Ramírez Necochea, veinte importantes movimientos reivindicativos con huelgas, de obreros de sastrerías de Santiago y de Valparaíso, mineros del Norte Chico y del carbón, cigarreros, zapateros, marítimos de Caldera y de Valparaíso, tipógrafos, constructores ferroviarios, etcétera. (5)

A la vez, se desarrolló la conciencia de clase y, con ella, la ten dencia a la organización. Ya el 31 de mayo de 1828 el pequeño aunque influyente periódico "El Minero de Coquimbo", habla textualmen te de la sociedad chilena describiéndola en estos términos: "Por u na parte, el mayor número forma la clase de los oprimidos y, por la otra, el menor el de los opresores". Tres decenios después había

prensa obrera. Uno de sus órganos más destacados, "El Copiapino", proclamaba en 1865: "Nosotros que formamos la clase obrera, cuya clase, por su inmensa mayoría, es la base principal que sostiene el edificio social".

Proliferaron en el país las doctrinas socialistas utópicas. En 1858 publicó Martín Palma su célebre "El Cristianismo Político", en 1866 organizó Ramón Picarte Mujica un falansterio famoso en Chillán, en 1870 escribió Zenón Martínez y Toro su "República y Socialismo".

Las primeras organizaciones políticas en que participó el proletariado fueron mixtas de clase obrera y pequeñoburguesía urbana, desempeñando un papel destacado los artesanos y los intelectuales; pe ro, destacandose por su combatividad en la lucha por las reivindicaciones revolucionarias democráticas, particularmente la reforma agraria y el sufragio universal efectivo. La presencia obrera les marcó un sello singular. La primera de estas organizaciones defini damente políticas fue la Sociedad de la Iqualdad, creada en 1850. Le siguieron, en la segunda mitad del siglo, el Club de la Opinión de Valparaiso, la Sociedad Unión Republicana del Pueblo, la Sociedad Escuela Republicana. la Sociedad Republicana Francisco Bilbao de Valparaíso, la Sociedad Francisco Bilbao de Coronel, la Nueva So ciedad de la Igualdad (1886) y el Partido Proteccionista (1891).El 20 de noviembre de 1887 se fundó el Partido Democrático, en el que se desarrollo una lucha entre un ala pequeñoburguesa reformista predominante en él v un ala obrera muy definida v que luchó durante decenios por transformarlo en un partido similar a los que se de nominaban entonces en Europa socialdemócratas. Otro sector obrero. proclamando una clara posición marxista. formó organizaciones de e sa definición política, que no lograba todavía consolidarse: en 1896. el Centro Social Obrero, al cual consideramos directamente como el primer precursor del Partido Comunista de Chile. con una o rientación revolucionaria de clase; en 1897. la Agrupación Fraternal Obrera: en el mismo año, fusionándose el Centro Social Obrero y la Agrupación Fraternal Obrera, la Unión Socialista, que a los pocos meses adoptó el nombre de Partido Socialista de Chile: 1898, el Partido Obrero Socialista Francisco Bilbao, de hecho continuación del anterior y que en 1900 volvió al nombre de Partido Socialista; y, en Valparaíso, en 1901, el Partido Demócratasocia lista.

La obra creadora de Luis Emilio Recabarren

Sobre la base sólida de la constitución en Chile de un fuerte proletariado, se planteó a comienzos de nuestro siglo el joven obrero Luis Emilio Recabarren, de oficio tipógrafo, establecer un movimiento clasista revolucionario de nuevo tipo, que contara con su partido de clase, con una organización sindical clasista unitaria, SESENTA AÑOS DEL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA, DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA Y DEL FUTURO

con prensa obrera y con un desarrollo ideológico elevado. A ello de dicó su vida. Trabajó tenaz e incansablemente. En pocos años, consiguió los objetivos que se había trazado. Eso fue posible, entre otras razones, porque era un formidable impulsor del trabajo colectivo y formó miles de discípulos surgidos de la entraña misma de la clase obrera.

Las organizaciones sindicales alcanzaron cierto auge en el país desde fines de la penúltima década del siglo pasado. En 1890 se fun dó la Federación Internacional Minera y contó en sus filas con varios sindicatos chilenos. En 1891 se formó en Valparaíso la Gran U nión Marítima y en Tarapacá la Confederación de Sociedades Obreras. Pero, el paso a un sindicalismo clasista, revolucionario y unitario se dio en 1900 al nacer la Mancomunal de Obreros. Recaba ren fue llamado por la Mancomunal y se puso a su servicio, ini cialmente para publicarle en Tocopilla un periódico.

Las Mancomunales constituyeron una creación del proletariado chile no, cuando aún no contaba con su partido de clase. Las Mancomuna les fueron algo así como sindicatos unitarios, pero, a la vez, en las condiciones de la época. cuando sólo se podía actuar abierta mente en los puertos y, en cambio, los centros mineros se encontra ban sometidos al despotismo patronal más feroz, las Mancomunales tenían ciertos caracteres de vanguardia de la clase. De otra parte, a través de sus periódicos y de una intensa actividad cultural e i deológica, educaron a grandes contingentes obreros y promovieron en escala de masas la conciencia de clase. Estaban atentas al desa rrollo nacional e internacional de la lucha social. Fueron escuela de internacionalismo proletario. Uno de los acontecimientos que si guieron con mayor interés fue la Revolución Rusa de 1905. Sobre ella formularon diversas declaraciones. le dedicaron amplio espacio en sus periódicos. lanzaron un vibrante llamamiento en que sostu vieron: "La honrosa actitud del pueblo ruso merece el aplauso unanime del mundo civilizado", y organizaron colectas para enviarle $\underline{\underline{u}}$ na ayuda material.

Trabajando con las Mancomunales y editando sus órganos de prensa, Recabarren echó las bases del moderno movimiento revolucionario chileno. Debió afrontar muchas dificultades, penurias, persecuciones, carcelazos y destierros. Varias veces la reacción empasteló y destruyó las modestas imprentas instaladas con un enorme esfuerzo. En Tocopilla dirigió de 1903 a 1905 el periódico El Trabajo, de la Mancomunal. Después del proceso contra la Mancomunal de Tocopilla, en 1906 fue elegido diputado; pero, la mayoría reaccionaria de la Cámara se negó a recibirlo en su seno y anuló su mandato. Nuevamen te perseguido, debió vivir algunos años en Argentina, donde continuó teniendo destacada actuación en el movimiento obrero.

Durante gran parte de la vida del Partido Comunista de Chile y has ta hace pocos años, sus himnos oficiales eran indistintamente la In ternacional y el Canto a la Pampa, que se entonaban una al comienzo y otra al final de sus actos y se entrelazaban en los desfiles. En los funerales obreros era habitual cantar a media voz, en el mo mento en que se coloca el féretro en el nicho o en la tumba. el Can to a la Pampa. Fue la feroz masacre de la Escuela Santa María de I quique, el 21 de déiembre de 1907, la que conmovió profundamente a la clase obrera, le presentó en sus verdaderos caracteres el odio de clase de la burguesia y le mostró la grandeza y significación de sus propias tareas revolucionarias. Esa masacre ha sido descrita en el Canto a la Pampa en el libro de Recabarren "La Huelga de Iquique - La Teoria de la Iqualdad", en la obra de Alejandro Venegas "Sinceridad", en la novela de Volodia Teitelboim "Hijo de Sali tre" y en las memorias de Elías Lafertte tituladas "Vida de un Comunista". Después de la masacre surgió arrolladoramente la proposi ción de constituir un partido capaz de conducir a la clase obrera y al pueblo al triunfo sobre sus opresores. Recabarren. que estaba exiliado en Argentina, lo propuso en un artículo que publicó el pe riódico "La Voz del Obrero" de Tocopilla el 13 de enero de 1908.

El proceso de gestación del nuevo partido fue laborioso. Conside — rando las experiencias anteriores, Recabarren optó porque se desa-rrollase sin apresuramientos, sólidamente y en consulta a todos los obreros a través del país.

Primero, hubo un intento materializado en una escisión del Partido Democrático, derivando su ala proletaria a la formación de un partido de clase. Pero, antes de avanzar por ese camino, Recabarren quiso conocer la experiencia internacional más profundamente. Había estado largamente en Argentina y algún tiempo en Uruguay. Se de cidió a visitar Europa. Alternó con los partidos socialistas de la época existentes en España, Francia y Bélgica. Llegó hasta la Internacional Socialista, que funcionaba en Bruselas. Allí estaba Le

SESENTA AÑOS DEL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA, DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA Y DEL FUTURO

nin, a quien conoció. Supo de los grandes problemas que preocupa — ban entonces al movimiento revolucionario en la esfera internacional. Consiguió que la Internacional Socialista, con el voto favora ble entre otros del Partido Bolchevique representado por el propio Lenin, aprobara la incorporación a sus filas del partido que recién se estaba gestando en Chile.

A su regreso, no adoptó decisiones precipitadas. Volvió a sus labores en la prensa obrera y en el movimiento sindical. Promovió un gran debate en el seno de la clase obrera sobre el carácter del nue vo partido. Entre los asuntos que sometió a estudio estaba el nombre del partido y propuso que se denominara en primer término "obrero", pudiendo ser "obrero socialista". Desestimó los nombres de "socialista" a secas, "socialdemocrático" o "democrático socialista", porque adujo que debía diferenciarse desde la partida de las corrientes reformistas que había visto desarrollarse en algunos partidos europeos y con las cuales discrepaba. Otro tema que desarrolló fue la comprensión de que el calificativo de "obrero" se refería a la misión histórica liberadora de la clase obrera y a su carácter internacional; pero, de ninguna manera excluía del nuevo partido a quienes, sin ser obreros, hiciesen suyos los intereses y la tarea emancipadora de la clase obrera.

En los actos del Primero de Mayo de 1912 se planteó, finalmente, en todo el país, los lineamientos de la fundación del partido revolucionario de clase. En las semanas siguientes se fue estableciendo organicamente en cada centro proletario. En el mismo mes de mayo su cedió en Punta Arenas. El 4 de junio se efectuó en Iquique la asam blea de representantes de todas las organizaciones surgidas en Tarapacá y dieron vida al partido, con participación de Recabarren y de una serie de compañeros, entre los que figuró Elías Lafertte. Posteriormente, se resolvió considerar esa fecha, el 4 de junio, co mo la de la fundación a nivel nacional. Están próximos a cumplirse setenta años de este acontecimiento.

El Partido Obrero Socialista impulsó importantes luchas obreras.en tre ellas las célebres huelgas "del mono" contra la exigencia de un carnet de identidad que permitia hacer efectivas las listas gras de trabajadores y la "del tarro" por el derecho de los ferroviarios a colación. Ante la guerra imperialista, asumió una posi ción consecuente, de denuncia de la guerra imperialista, de lucha en su contra, de oposición a que Chile fuese arrastrado a ella y de planteamiento de una política revolucionaria en la batalla por la paz. El primer Congreso del Partido Obrero Socialista se realizó en Santiago, el 1º de mayo de 1915. Atendiendo a la traición de los líderes de importantes partidos socialdemócratas que se enrolaron en la guerra imperialista, el Congreso decidió expresamente procla mar su independencia respecto de la Segunda Internacional. Uno de los miembros del Comité Central elegido en ese Congreso. Carlos Flores Ugarte, señaló en sus "recuerdos de lucha" que: "El Congreso discutió el nombre que debería tener nacionalmente el Partido. va que las secciones indistintamente se llamaban socialistas u obrero socialistas. La mayoría de las secciones, apoyadas por Recabarren, decidieron que el Partido debía llamarse Obrero Socialista. sobre todo para diferenciarse de los partidos socialdemócratas europeos, acerca de cuya traición a la causa del proletariado habló Recabarren". (6)

La Revolución Socialista de Octubre fue apoyada de inmediato por el Partido Obrero Socialista y por todo el movimiento obrero chileno. Se le sintió como un acontecimiento que iniciaba una nueva época y el contingente educado por Recabarren se decidió a participar plenamente en esa nueva época. Recabarren estaba en Argentina. donde no existia un partido como el Obrero Socialista, sino el viejo Par tido Socialista; pero, muy pronto se organizó el Partido Socialista Internacionalista, en cuya primera dirección participó Recaba rren y que, más adelante, adoptó la denominación de Partido Comunista de la Argentina. En Chile se procedió en la misma forma. Durante un periodo, el Partido Obrero Socialista promovió las luchas correspondientes a la profunda crisis econômica, social y política que se vivia en el país, levantando en alto unanime y firmemente la bandera de la solidaridad con el país soviético. Se convocó al III Congreso del Partido y éste, en Valparaiso, en diciembre 1920, resolvió cambiar la denominación de Partido Obrero Socialista por la de Partido Comunista de Chile. aceptar y aplicar las 21 Condiciones de la Internacional Comunista, solicitar el ingreso en ella, y que estos acuerdos se aplicasen a medida que fueran ratifi cados por las secciones del Partido. Todas ellas lo hicieron sin ex cepción. En la campaña parlamentaria de 1921, los candidatos del Partido fueron presentados como comunistas y en calidad de tales resultaron electos diputados Luis Emilio Recabarren y Luis Victor Cruz. Los periódicos del Partido pasaron a ostentar en sus porta das la inscripción: "Organo del Partido Comunista de Chile". El 2 de enero de 1922, al inaugurarse el Cuarto Congreso, se dejó consSESENTA AÑOS DEL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA, DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA Y DEL FUTURO

tancia de que se había completado la adopción del nombre y de la ca lidad de partido comunista. Esta es la fecha, identificada con la presencia del Partido Comunista de Chile en nuestra patria, de la que se conmemoran los sesenta años.

La construcción del Partido

Hernán Ramírez Necochea distingue, en la vida del Partido Comunista de Chile, un período inicial, que se extiende desde el 2 de enero de 1922 al 26 de julio de 1931 cuando fue derribada la dictadura del general Carlos Ibáñez. Durante esos diez años se construyó en los fundamental el Partido, asimilando el leninismo y estructurando la organización a base del centralismo democrático. Es importante consignar que se trató de diez años de severas pruebas. En ellos el partido vivió sucesivamente condiciones diversas: primero, la etapa de surgimiento y aplicación de las resoluciones del Congreso de Rancagua, bajo el gobierno reformista burgués de Arturo Alessandri, durante el cual tuvieron lugar feroces masacres de trabajadores y represiones, alternadas con el ejercicio de la demagogia social; segundo, la etapa de los golpes de Estado militares y de los gobiernos efímeros del propio Alessandri retornado al poder y de Emiliano Figueroa; y, tercero, la dictadura militar desde 1927.

En ese decenio fue un gran acontecimiento la visita de Luis Emilio Recabarren a la Unión Soviética y su participación en Congresos de la Internacional Comunista y de la Internacional de Sindicatos Rojos. Recabarren conoció la realidad soviética y la dio a conocer en Chile en las columnas del diario "La Nación", de amplio tiraje, en innumerables conferencias en los centros obreros de Norte a Sur del país y en su libro "Rusia Obrera y Campesina". Estableció los cimientos de la actitud de nuestra clase obrera de plena solidaridad combativa con el gran país soviético.

El Partido ratificó oficialmente en el Congreso de Rancagua su adhesión a la Internacional Comunista y, como lo expresa textualmente el voto allí aprobado, acordó "constituirse en Sección Chilena de la Internacional Comunista, aceptando sus tesis y luchando por el triunfo de su causa, que es la causa de la clase proletaria". Este internacionalismo ha sido una constante en toda su vida.

En el Congreso de Rancagua se formuló, además, una importante declaración de principios como partido comunista. Por eso, aparece plenamente justificada la importancia asignada en la vida del movi miento obrero chileno al 2 de enero de 1922.

Pero, a la vez, el 2 de enero de 1922 sólo comenzó la realización de algunas inmensas tareas en la construcción del Partido.

Una de ellas se cumplió en la esfera orgánica del propio Partido. Consistió en darse una estructura leninista, de partido de nuevo ti po, asentado en el funcionamiento de sus células, con centralismo democrático y cuyos órganos de dirección sean verdaderamente colec tivos. El Congreso de Rancagua mantuvo los Estatutos del Partido 0 brero Socialista. Su modificación fue impuesta por la vida, al cre cer las responsabilidades del Partido Comunista en el curso de una lucha de clases muy aguda. De hecho, la aplicación real de las nue vas normas organicas vino a ponerse en practica durante la dictadu ra del general Ibáñez. Esta logró asestar duros golpes al Partido y detuvo a los miembros de la dirección central y sucesivamente a quienes los reemplazaban. Era evidente que había infiltraciones a alto nivel. lo que se comprobó más adelante, cuando un grupo de di rigentes entro en colaboración abierta con la dictadura y su apara to policial y derivo a formar la denominada "Izquierda Comunista". Pero no se trataba sólo de la dirección. En las bases, el viejo sistema de las secciones que eran verdaderas asambleas. impedia al Partido actuar en condiciones de seguridad. Por eso, se debió hacer todo de nuevo en el terreno organico. Afirmándose en el Comité Regional de Valparaiso se estableció una nueva dirección y se reconstruyó el Partido con una organización celular. En lo fundamental, entonces, se puso en marcha el sistema de funcionamiento del Partido que rige hasta el día de hoy y ha permitido afrontar las más diversas condiciones de lucha.

Otra de las grandes tareas abordadas en esos años fue el desarro — llo de la política de alianza de clases alrededor del proletariado. Recabarren se preocupó personalmente de impulsar el trabajo del partido hacia el campesinado y, simultáneamente, hacia los empleados, los profesionales y las capas medias. El Partido organizó amplios y combativos movimientos de masas de arrendatarios en relación a los problemas de la vivienda y de consumidores en relación a los problemas de la alimentación, que sellaron la alianza con la clase obrera de vastas masas populares urbanas. Puede decirse que

SESENTA AÑOS DEL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA, DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA Y DEL FUTURO

en esos años se puso en práctica un criterio de unidad en la base social y de movilización de masas que impregnó hasta el día de hoy al Partido.

Pero, de ninguna manera el Partido se construyó al margen del conjunto del movimiento político dado en el país. Además del Partido de la clase obrera, en Chile había y hay otros partidos, surgidos en determinadas circunstancias históricas como expresión de diversas capas sociales y de determinados pensamientos. Desde su nacimiento, el Partido Comunista de Chile aprendió a promover acuerdos, bloques y frentes para llevar adelante el cumplimiento de objeti vos comunes. En 1921, estando acordada la transformación del Parti do Obrero Socialista en Partido Comunista de Chile, se hizo todo lo posible por establecer una especie de Frente Popular con el Partido Democrático y la Federación Obrera de Chile, la central sindi cal, en la forma de un Partido del Trabajo, federado, en que cada componente asumiera autonomamente responsabilidades conjuntas. En septiembre de 1925 obtuvo el acuerdo de las fuerzas de Izquierda para realizar la Convención Nacional de Asalariados, que proclamó la candidatura presidencial de José Santos Salas, precursora de las candidaturas de Salvador Allende de las décadas de los años 50, 60 y 70. De otra parte. con flexibilidad. siempre se ha concertado también pactos políticos y compromisos, con el criterio leninista sobre esta materia. Por ejemplo, en el mismo año 1921 las candidaturas a diputados del Partido fueron en lista única con la Alianza Liberal, que entonces conformaba el gobierno reformista recién establecido, llevando como plataforma conjunta el respeto de las con quistas y de los derechos de la clase obrera y la libertad de los presos políticos.

Puede decirse, con todo, que el asunto fundamental abordado tesone ramente en la construcción del Partido fue el de su educación teórica y política, acerándolo en la asimilación del leninismo.

Bajo la dictadura de Ibáñez, sometido a una represión implacable, el Partido se fogueó, forjándose en la lucha una pléyade de dirigentes obreros capaces de superar las condiciones de ilegalidad y mantener vivo el vínculo con las masas y la organización clandesti na, encabezados por Galo González y entre los cuales se destacaron Manuel González Vilches, Juan Chacón Corona, Juan Vargas González, Guillermo Labaste, Víctor Contreras Tapia, Andrés Escobar y tantos más. Mucho de sus vidas modestas es hoy legendario y ha dejado enseñanzas indelebles.

Carlos Contreras, Ricardo Fonseca, Galo González y Luis Corvalán

La continuidad histórica con la obra de Luis Emilio Recabarren estuvo representada ante las grandes masas de la clase obrera por la presencia al frente del Partido, como su exponente máximo durante un cuarto de siglo, de Elías Lafertte, obrero de una capacidad inmensa de abnegación y sacrificio por la causa proletaria y dotado a la vez de una extraordinaria calidad como orador de masas y conductor de multitudes. En "Vida de un Comunista", Elías narra con extremada modestia su existencia como trabajador minero del salitre que fue asumiendo la representación sindical, parlamentaria y política de su clase. Pero, ése es sólo un reflejo pálido. La verdad es que varias generaciones de trabajadores chilenos se educaron en la lucha de clases guiados por él, como personero del Partido y continuador de Recabarren, y formándose en su ejemplo.

Además, en los últimos cincuenta años, la dirección colectiva del partido ha estado encabezada por cuatro secretarios generales: Carlos Contreras Labarca, Ricardo Fonseca, Galo González y Luis Corvalán. Se vinculan a sus nombres jalones importantes de una trayecto ria revolucionaria sin tregua. Durante la secretaría general de Luis Corvalán se creó el cargo de subsecretario general, que han de sempeñado José González, Oscar Astudillo y Víctor Díaz.

La obra del Partido se expresa en el inmenso desarrollo del movimiento popular chileno. No es una obra sectaria sino de búsqueda y obtención de la unidad, de la organización, de la movilización y de la lucha del conjunto de la clase obrera y, en alianza con ella, de los más vastos contingentes populares, de las fuerzas de la cultura, de la juventud, de las capas medias y de todos cuantos están por la libertad y por el progreso. El Partido concibe el avance hacia el socialismo concitando la acción común de los amplios sectores cuyos intereses y anhelos son afectados por el imperialismo y por la oligarquía. El Partido se jugó entero por darle a Chile el Frente Popular que gobernó desde 1938 a 1942, la Alianza Democrática que continuó el cumplimiento de sus tareas, el Bloque de Saneamiento Democrático que en 1958 obtuvo una notable ampliación de los derechos del pueblo y la Unidad Popular que llevó adelante los mil

SESENTA AÑOS DEL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA, DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA Y DEL FUTURO

días de la revolución chilena de 1970 a 1973. El Partido levanta hoy la bandera de la Unidad Popular, apoya el reagrupamiento de los ocho partidos de la Izquierda y plantea el consenso de todos los sectores antifascistas y el entendimiento sin exclusiones de la oposición a la tiranía.

A la vez, el Partido es celoso de su independencia como partido de clase, cuya fuerza reside en la lucha de masas. En su formación de sempeñaron un papel inolvidable grandes debates que reafirmaron su carácter revolucionario. Luis Corvalán hace notar, por ejemplo, en su libro "Ricardo Fonseca, Combatiente Ejemplar", uno de ellos, diciendo: "A partir de 1945, la figura de Ricardo adquiere relieves de gigante. Da un aporte extraordinario a la lucha por la línea del Partido, por la independencia política del proletariado y de su partido, por la formación de un Partido Comunista de tipo bolchevique". (7)

Otra de las grandes preocupaciones del Partido en estos decenios ha sido la de ahondar en la investigación, el estudio, el análisis y la comprensión científica de la realidad nacional. Ya la plata forma propuesta por el Partido y aprobada por la candidatura de José Santos Salas en 1925 planteó los problemas de fondo de esa época. Los Congresos, las Conferencias Nacionales y los Plenos del Comité Central realizados en el último medio siglo han profundizado certeramente en esta materia. Ahora mismo, la crisis económica que azota al régimen fascista ha sorprendido a mucha gente engañada por la propaganda de la tiranía; pero, no a los comunistas, que desde hace años venimos denunciando las transformaciones ocurridas en el país, las contradicciones que corroen al sistema y el carácter adquirido en él por la reproducción del capital, dependiente al extremo del imperialismo y sujeto a una suma concentración y centralización.

El Partido Comunista de Chile nació enarbolando, con la clase obre ra. la bandera del antiimperialismo. Y ésta ha sido una constante absolutamente invariable de toda su existencia. Incontables veces ha habido incomprensiones de otros sectores populares ante su intransigencia antiimperialista aunque los hechos no han tardado en darle la razón. Se ha tildado por algunos críticos de sectaria o de estrecha y dogmática su actitud y su desvelo por concebir la lucha y la unidad sobre la base del antiimperialismo y, sin embargo, la historia ha demostrado que esa concepción era y es correcta. Se ha levantado argumentos de todo tipo contra la línea de liberación na cional. Muchos asuntos de estos sesenta años han parecido querellas de tendencias, atribuidas a la sola contraposición de cri terios reformistas burqueses, populistas, demócratacristianos, positivistas racionalistas, socialdemocratistas, democráticos libera les, cristianos, anarquistas, ultraizquierdistas o de otras posi ciones ideológicas, con los criterios comunistas y, sin embargo, con la perspectiva del tiempo se puede observar que no hay razones para que los contingentes populares educados en diferentes escue las de pensamiento no colaboren con los comunistas y que, en cambio, lo que ha solido perturbar la unidad ha sido, más bien, la pro clividad de unos u otros, en determinadas circunstancias, a la con ciliación con el imperialismo y que esto, con mayor razón, ha ocurrido a trotskistas y maoistas. Fue lo que sucedió cuando el Parti do Comunista, por ejemplo, enfrentó a la dictadura del general Iba nez en los años del 27 al 31 y muchos de sus aliados se separaron para colaborar con ese régimen que sirvió al asentamiento del impe rialismo norteamericano como heredero en el país de las posiciones anteriormente detentadas por los imperialistas británicos y germanos. Algo similar ocurrió cuando Oscar Schnake rompió el Frente Po pular levantando la bandera del panamericanismo o cuando Bernardo Ibáñez guebró la C.T.Ch. v promovió el Tercer Frente como eco de las primeras manifestaciones de la "guerra fria". Y tales influencias se hicieron evidentes en el gobierno de "concentración nacional", anticomunista, del traidor González Videla. Lamentablemente, la falta de claridad respecto del carácter fundamental del problema del imperialismo v de la definición antiimperialista siquió pre sente en el apoyo de fuerzas populares a la candidatura y al gobierno de 1952 a 1958 del general Ibáñez. La solidez, consecuencia y proyección histórica de la unidad socialista-comunista forjada con la participación destacada de Salvador Allende consistió, precisamente, en haberse construido sobre una base inequivocamente de enfrentamiento al imperialismo y de concertación de fuerzas antiim perialistas encabezadas por la clase obrera. Hoy suelen surgir todavía en ciertos sectores antifascistas incomprensiones sobre el papel del imperialismo en el putsch de septiembre de 1973 y en el respaldo a la tirania y tales confusiones pesan negativamente sobre el proceso unitario. La verdad es que el antiimperialismo cons tituye un asunto fundamental en razón de que él plantea la oposi ción con el enemigo más calificado de nuestro país y de nuestro

SESENTA AÑOS DEL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA, DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA Y DEL FUTURO

pueblo. La experiencia hace evidente que, al sostener una firme conducta antiimperialista, el Partido Comunista de Chile postula $\underline{\mathbf{u}}$ na orientación patriótica, avanzada y democrática que hace posible concertar la unidad de las fuerzas que están por la libertad y el progreso.

La fortaleza del Partido se ha puesto en claro al mantenerse sumamente cohesionado, con una unidad férrea, afrontando las grandes victorias y las grandes derrotas, las responsabilidades ayer de la participación destacada en un gobierno revolucionario y hoy la represión fascista. Nada ha podido quebrantarlo. Cada momento de su historia ha sido sometido por él a una crítica y autocrítica severa, rigurosa, con vistas siempre a superar las debilidades y continuar adelante con mayor experiencia e impetu revolucionario.

Entre las características invariables del Partido ha estado siem — pre y está en forma muy nítida su definición internacionalista, su solidaridad con todas las causas nobles de la humanidad, su permanente preocupación por la cohesión del movimiento comunista internacional, su claridad sobre el papel de la Unión Soviética y de la comunidad de países socialistas, su unidad combativa con la Cuba socialista y la Nicaragua emancipada, su apoyo a todas las luchas de los pueblos, su intransigencia ante el imperialismo y la reacción.

Junto a sus decenas de miles de militantes agrupados en sus células, combaten junto al Partido con su ejemplo y su lección moral los miles de mártires caídos en cada período de su larga lucha.

En este momento de la vida de nuestra nación, el Partido Comunista de Chile ha planteado el derecho del pueblo a la rebelión contra la tiranía. En esta reivindicación, sostenida conjuntamente con nuestros aliados, se expresan mil formas de lucha de masas, de com

bate intenso, de reagrupamiento de fuerzas y de voluntad decidida de avanzar -como ha expresado Luis Corvalán- con la razón y la fuerza.

- Adela Dubinovsky S. "El tráfico de esclavos en Chile en el si glo XVIII y sus vinculaciones con el capitalismo". Madrid. Julio de 1979. A mimeógrafo. Págs. O-3.
- 2. Carlos Marx. "El Capital". Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 1973. Tomo I. Pág. 518.
- Hernán Ramírez Necochea. "Historia del Movimiento Obrero en Chi le. Siglo XIX". Editora Austral. Santiago de Chile. Págs. 70,71 y 72.
- 4. Hernán Ramírez Necochea. Idem. Págs. 73 y 74.
- 5. Hernán Ramírez Necochea. Idem. Págs. 133 v 134.
- 6. Revista Principios № 88 (cuarta época). Santiago de Chile. Ene ro-febrero de 1962. Pág. 23 (Carlos Flores Ugarte. "Recuerdos de Lucha").
- 7. Luis Corvalân. "Ricardo Fonseca. Combatiente Ejemplar". Editora Austral, Santiago de Chile. 1971. Pâg. 160.



¡A EXPROPIAR A LOS

GRUPOS FINANCIEROS!

- ¡A defender la producción nacional!
- ;A eliminar la cesantía!
- ¡A desarrollar la industria nacional!
- ¡Abajo la oligarquía financiera!
- ¡A terminar con la corrupción económica de los clanes financieros!
- ¡A recuperar las empresas y yacimientos arrebatados al pueblo de Chile!
- ¡A recuperar las riquezas básicas para Chile y los chilenos!
- ¡A derogar el Estatuto del Inversionista Extranjero!
- ¡A reincorporar el país al Pacto Andino!
- ¡A fortalecer y desarrollar el Sistema Económico Latinoamericano!
- ¡A estatizar la banca en servicio del pueblo!
- ¡A reincorporar al Area de Propiedad Social todas aquellas empresas necesarias de acuerdo al interés del país!
- ¡A desarrollar las fuerzas productivas internas y acrecentar la capacidad exportadora!
- ¡A redistribuir el ingreso nacional en favor de los sectores mayoritarios!
- ¡A combatir la actitud entreguista en favor de las empresas trans nacionales y de los monopolios!
- ¡Por la utilización racional de los recursos naturales!
- ¡A nacionalizar la empresa El Mercurio!

¡VIVA LA COHESION Y LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA!

- ¡A derogar el Plan Laboral!
- A fortalecer la Coordinadora Nacional Sindical!
- ¡A fortalecer las organizaciones sindicales de la clase obrera!
- ¡A restablecer la plena vigencia de la democracia sindical y la unidad sindical en el país!
- ¡A elevar a un nuevo nivel las luchas de la clase obrera!
- ¡A coordinar las luchas reivindicativas de la clase obrera!
- ¡A defender los derechos fundamentales de la clase obrera!
- :A derogar la legislación laboral fascista!
- ¡A establecer la plena vigencia de los derechos de organización, negociación y huelga de los trabajadores!

POR LOS CAMINOS DE RECABARREN

por Juan Vargas Puebla

(Conferencia pronunciada en la Casa de Chile de México, precedida por las palabras de Introducción con que la ha dado a conocer esa institución)

INTRODUCCION

Entre los materiales del ciclo de conferencias "Chilenos ilustres del siglo XX" que Casa de Chile acordó destinar a la publicación, se cuenta el hermoso trabajo sobre los escenarios en que Luis Emilio Recabarren desarrolló su acción revolucionaria, que estuvo a cargo del antiguo parlamentario y dirigente obrero chileno Juan Vargas Puebla.

Es una conferencia de singular interés, en la que su autor, al mis mo tiempo que centrar el foco sobre la rica personalidad de Recabarren, describe y analiza las diferentes regiones de Chile que el gran organizador de la clase obrera recorrió, predicando la unidad de los trabajadores, base de todo progreso social. El norte de Chile, duro y desértico, donde entre persecuciones y masacres fueron constituyendose los primeros sindicatos, las mancomunales, los primeros periódicos obreros, las cooperativas populares cuando el terreno estuvo preparado, el primer partido político de la clase trabajadora, el Partido Obrero Socialista, que diez años más tarde, en 1922, habria de transformarse por evolución natural en el Partido Comunista de Chile. Describe a fondo las minas de carbón. los puertos y los campos. El extremo austral de Chile fue también ámbito que Recabarren recorrió: las grandes extensiones de estepas y páramos donde, para los terratenientes ganaderos, la vida de una oveja era mucho más valiosa que la de un hombre y don de consideraron preciso exterminar a los indigenas fueguinos para apoderarse de sus tierras y de sus animales.

Sobre estos lugares, preferentemente, está centrado el espléndido trabajo de Vargas Puebla, que un público atento siguió en la Casa de Chile con apasionado interés. El tono dramático que el autor imprimió a su conferencia, que fue totalmente improvisada, se con serva integramente en la versión que se grabó y que, con ligeras

correcciones de Vargas Puebla, hoy ofrecemos a los lectores de este Cuaderno.

Juan Vargas Puebla es un revolucionario de muchos años. De sus 71 años de vida, más de 50 han sido dedicados a la lucha social. Llegó a ser edil de la Municipalidad de Santiago y diputado del Congreso Nacional con elevadas votaciones del pueblo y, como dirigente de los obreros, tuvo lugares de representación en las primeras filas de la Confederación de Trabajadores de Chile, la CTCH, y en la Central Unica de Trabajadores, CUT, de la cual es actualmente representante en México.

Luis Emilio Recabarren Serrano, líder indiscutible de la clase obrera chilena, fue también una figura política conocida en América Latina y en Europa por amplios sectores revolucionarios que participaban y seguían con interés el desarrollo de los acontecimientos políticos y sociales que conmovían al mundo a partir del presente siglo.

Mi charla, que no es escrita, no tratará de seguir al Maestro Recabarren en un orden cronológico; el desarrollo de su vida, sus ideas, sus principios, su trabajo periodístico y su dilatada fecunda labor organizadora de la clase obrera en el aspecto sindical y político, tarea que han cumplido por medio de una investigación acucio sa historiadores como Hernán Ramírez Necochea, Julio César Jobet y hace muy poco, nuestro amigo Alejandro Witker, aquí en México.

En esta charla titulada "Por los Caminos de Recabarren" yo pretendo andar por los caminos que él anduvo en el largo territorio chileno, para levantar el movimiento social y político de la clase obrera, organizándola, capacitándola, entregándole sus conocimien tos, contribuyendo así a que sus luchas fueran más efectivas.

Sabemos que Recabarren nace el 6 de julio de 1876 en el Cerro Playa Ancha de Valparaíso, que estudia en la Escuela Parroquial Santo Tomás de Aquino desde los 7 a los 11 años de edad, tiempo en el que aprende a leer y a escribir y a dominar las "cuatro operaciones" como se decía en ese tiempo y que significaba saber sumar, restar, multiplicar y dividir. A los 12 años acompaña a su padre a "aten der su pequeño negocio, y de allí pasa a trabajar en el aseo de un taller de imprenta".

Su buen carácter, su buena voluntad y su disposición al trabajo de terminan que los maestros le tomen cariño y lo ayuden a formarse como tipógrafo, pese a que, en esa época el "maestrismo" mantenía

POR LOS CAMINOS DE RECABARREN

los llamados "secretos profesionales" y le era muy difícil a un aprendiz pasar a ser profesional. Este egoismo duró por muchos años. En 1934 tuve ocasión de participar en el Congreso Nacional de Sastres que se celebró en la ciudad de Talca y allí todavía los maestros discutieron si les enseñaban o no a los aprendices la terminación de un vestón, cuyo secreto está en "la colocación de la solapa".

Imaginense cómo sería en 1888, cuando Recabarren tenía 12 años y en el gremio de los gráficos, donde había muchos más "secretos". Con todo, el aprendiz se familiariza con la tinta, el papel, los tipos, la impresora y se transforma en un profesional de las artes gráficas.

Pasan algunos años; sin saber cómo, se le va la niñez. La familia se traslada a Santiago y el joven Luis Emilio entra a trabajar al semanario "La Democracia", órgano del Partido Demócrata; allíes corrector de pruebas, cronista que denuncia la miseria en que vive el pueblo; las injusticias sociales, etc. La búsqueda de la noticia lo lleva a recorrer los barrios pobres de Santiago y a tomar contacto con obreros tranviarios, textiles, de la construcción, panificadores, etc.; con ellos analiza sus duras condiciones de vida y de trabajo, las que da a conocer en encendidas y doloridas cróni — cas en "Democracia".

Por aquellos tiempos empieza a intensificarse la producción sali - trera, que produce grandes ganancias a los empresarios extranjeros, en tanto que el Estado percibe menguados ingresos, pues las concesiones de explotación de las pampas son entregadas casi sin condiciones. El Presidente de la República, José Manuel Balmaceda, presenta una ley que se llamó del "Estanco del Salitre", que perse - guía reservar al Estado unos miles de hectáreas de pampas, con el fin de que éste las explotara directamente o en empresas mixtas y

cuyas utilidades obtenidas por la comercialización directa, estarían destinadas en gran parte a mejorar las condiciones de vida de los miles de chilenos que en Tarapaca y Antofagasta eran victimas de una despiadada explotación; que, con sus familiares, soportaban deprimentes condiciones de existencia.

Por 1860 ó 1864, llegó a Chile John Thomas North, un inglés audaz y sin escrápulos, con unas cuantas libras en el bolsillo, el típico "gringo" medio estápido, medio bonachón y muy alegre. Pronto hizo amistades con personeros allegados al Banco Edwards que operaba en Valparaíso. Poco demoró el "gringo" en obtener un préstamo. Se traslada a Iquique y crea una empresa proveedora de agua a la zona norte. El negocio es bueno, el gringo se enriquece, se llega a decir de él que es un "agente de guerra" británico. Es posible, Mr. North logró reunir importantes informaciones para una explotación intensiva de los nitratos y elaboración de todo.

Este señor se demostró como un hábil manipulador de hombres, tuvo a su lado a miembros del Congreso Nacional; senadores y diputados se peleaban su amistad, magistrados, abogados y periodistas se enor gullecían de compartir su mesa. Contó, por tanto, con gran apoyo político y formó así un engranaje de agentes a su servicio que le permitió obtener concesiones y más concesiones de pampas para explotar en las dos provincias nortinas.

Así surgieron las oficinas salitreras. Para su instalación, la traída de Inglaterra y de otros países de maquinarias, planchas de acero y zinc; medios de transporte, ingenieros y técnicos se vieron facilitados sin regodeo alguno. Los puertos de Valparaíso, Antofagasta e Iquique estaban constantemente descargando mercaderías de barcos de bandera inglesa.

En 1868 se inicia la búsqueda de mano de obra. "Enganchadores" a sueldo de Mr. North y de empresarios españoles, yugoeslavos, argentinos, alemanes, etc., recorrieron todo el territorio, hablando de la conquista del "oro blanco" para la grandeza de la patria; hablaron de elevados salarios, de inmejorables condiciones de vida. Los santiaguinos sin trabajo al igual que los porteños, los campesinos de la zona central, los chilotes y hasta los magallánicos se sintieron entusiasmados. Les dijeron que en unos pocos años todos lograrían reunir un capital con el cual volverían a sus terruños, al seno de sus familias, de nuevo al lado de sus padres, hermanos y hermanas; volverían al lado de la novia que los esperaría y podrían brindarles a todos la ansiada felicidad nunca conocida.

La prensa publicaba avisos y se daban a conocer las grandes posibilidades que surgian para el trabajador chileno. Los cronistas a sueldo escribían sobre las bondades del clima, la belleza extraña, atractiva y fascinante de la pampa. Así se despertó la fiebre por

POR LOS CAMINOS DE RECABARREN

el "oro blanco". Con esos sueños de prosperidad e ilusiones por al canzar un porvenir mejor, miles y miles de campesinos, chilotes, peones y obreros de las ciudades fueron desarraigados de sus terru ños, de sus hogares, y trasladados al norte; otros centenares fueron voluntariamente con sus familias.

Ya en los puertos de Talcahuano, San Antonio, Valparaíso y otros donde eran embarcados, empezaron a sentir el rigor de la nueva vida que les esperaba. Pero al chileno le gusta la aventura y siguie ron adelante. Viajaron días y días hacinados en los vientres y cubiertas de los barcos, en medio del ruido de las máquinas, de tambores de aceite, productos químicos, maderas, planchas de zinc, animales vacunos y ovinos, recibiendo una alimentación miserable, expuestos a los calores y la insalubridad, a los vientos y las lluvias. Hombres, mujeres y niños todos revueltos. La gran mayoría eran solteros. Muchos guardaban silencio. Otros cantaban para darse ánimo. Nada de eso los libraba del trato brutal y soez de los capataces. En los días de viaje se produjeron las primeras discusiones y riñas, que eran disueltas a palos. Así hasta llegar a desembar - car en Antofagasta, Mejillones, Iquique, Pisagua y Caleta Buena.

Los que se fueron por tierra tuvieron que soportar doce días de viaje en el "longino" que es como se le llama al ferrocarril longitudinal, de trocha angosta, que sale de La Calera. Trenes con carros de tercera clase, con asientos de madera, escasa agua, con ventanillas estrechas y sin luz o la de una lamparilla durante la noche. En medio de sus bultos, con sus bártulos y alimentos, apretados, pasando unos sobre otros, tragando el polvo del desierto. Soportando las largas paradas en las desoladas estaciones, donde la locomotora, movida a carbón y leña, se surtía de agua. Allí approvechaban todos para hacer sus necesidades.

El "longino" avanzaba lentamente con su carga humana hacia el nor-

te. Las montañas cubiertas de árboles y verdes empiezan a perderse al llegar a Coquimbo. Los últimos valles, las últimas aguas de río se ven en Ovalle y Vallenar, más adelante al llegar a Copiapó; des pués continuará el desierto atacameño, con su polvo, su inmensa so ledad, su tristeza y desolación.

Así fue el éxodo de los hombres, mujeres y niños del sur hacia las pampas nortinas. En las oficinas salitreras, los hombres estaban o cupados en la instalación de las bateas, los hornos, las carreteras hacia las calicheras, la construcción de viviendas para jefes y empleados, instalación de pulperías, la extensión de cañerías para el agua, los motores y tendidos de energía eléctrica, etc. Las viviendas para obreros ya estaban ocupadas y eran escasas. La gran masa movilizada recibió, por familia o por hombre, unas cuantas planchas de zinc, toscas tablas para puertas, clavos y tornillos. Faltaban herramientas. Los "rotos" se dijeron "a mal tiempo buena cara" y ayudándose mutuamente empezaron a levantar sus viviendas de calaminas, de 12 metros cuadrados y de un metro ochenta centíme tros de altura. Un corte cuadrado en la calamina era la ventana. Un a puerta de 90 centímetros de ancho.

El agua estaba lejos, por lo tanto los primeros explotados fueron los niños de 6 años para arriba, que eran utilizados para ir con tarros a acarrear agua, bajo el sol, durante horas y horas, para ayu dar a sus padres.

Así, con el esfuerzo y los sudores de miles de chilenos, surgieron las oficinas salitreras de Tarapaca y Antofagasta, divididas en las de los cantones norte y sur. Los administradores, en su mayoría ex tranjeros, les pusieron nombres de mujeres. Se decia que era en re cuerdo de sus esposas, hijas o de la querida. Recordemos algunos nombres: en Tarapaca la "Constancia", "Iris", "Cala-Cala", "Victoria", "Rosario", "Humbertone", una de nombre muy chileno, "La Mapo cho", etc. En Antofagasta estaban la "Cecilia", "Anita", "Chacabuco", "Magdalena", "Olga", "San Jorge", "Pedro de Valdivia", "Campa mento Vergara", "María Elena", a esta última la llamaban los obreros la "Maria Polvillo" porque los ingenieros que instalaron los hornos y los molinos no tuvieron en cuenta la dirección de los vien tos y el polvillo de los molinos fue a dar a los campamentos de $v\overline{\underline{i}}$ viendas de los trabajadores, causando una molestia insoportable.Al correr de los años, los campamentos fueron cambiados. Bueno, hay mu chos nombres más que ya no recuerdo.

Se encendieron los fuegos de los hornos y empezaron a humear las chimeneas y nació el dicho "Ahora nos orientamos por los humos", ya no por las estrellas. Empezó el duro trabajo de la pampa, dividido entre trabajadores de la Compañía y los particulares. El de la com pañía percibía un salario por su jornada de 10 y 14 horas de trabajo; trabajaban en la elaboración del salitre (o nitratos) y todo.

POR LOS CAMINOS DE RECABARREN

En la elaboración, el más duro era el de los cachuchos, del cocimiento y las bateas. Otros trabajaban en mantención y reparaciones, taller mecánico, servicios, panadería, transporte del caliche, etc.

El obrero particular formaba parte de una cuadrilla que iba a la pampa donde los ingenieros indicaban que el caliche se encontraba a poca profundidad. Esta cuadrilla rompía la dura costra terrestre a fuerza de barretas y picotas, cavando fosos hasta de 10 metros de profundidad. Allí por medio de largos cinceles golpeados con combos de 20 libras habrá que hacer perforaciones alrededor de todo el foso. En esos hoyos se colocarían los cartuchos de dinamita que pro vocarían la explosión y que era anunciada con golpes a la campana, que no era tal, sino un pedazo de riel colgado de un palo y que era el reloj que indicaba el peligro, el comienzo y el fin de la jor nada.

La explosión abría un inmenso boquerón a la pampa, quedaban diseminados miles de bolones grandes y pequeños e inmensas aberturas y separaciones de pampa. Había que perforar de nuevo esas moles y producir nuevos bolones.

Los bolones eran separados a "mano limpia" por el pampino; los de caliche formaban un "acopio" de un metro de alto por uno de ancho y dos de largo; los bolones de costra o piedra no tenían ningún va lor. El acopio era recibido y controlado por un capataz, a quien se le llamaba el "mechero", pues este hombre llevaba un pedazo de alambre eléctrico forrado en cinta aisladora, la punta de este alambre la pasaba fuertemente por encima de los bolones en todos los sentidos y si "echaban chispas" estaban buenos; si la chispa era es casa, este individuo, sin más trámite, echaba abajo el acopio y el pampino debía escoger y separar de nuevo los bolones.

Los bolones eran cargados en carretas tiradas por no menos de seis

caballos o mulares. Estas carretas bastante pesadas, con ruedas de fierro, trasladaban el caliche a los molinos. Toda la labor de car ga y descarga la hacía el obrero sin ninguna protección en las manos, las que se encallecían rápidamente, se partían, sangraban, has ta curarse solas. No hay manos más ásperas, más secas y más duras que las manos del trabajador pampino. Pero también cuando la dan o estrechan la del amigo, son manos sinceras, se extienden amplias y francas y hay que guardar silencio ante el apretón de manos.

De los molinos, el caliche pasaba a las bateas con aguas hirvientes mexcladas con acidos diluyentes, donde se cocían hasta disolverse a altas temperaturas. Por falta de barandas en los "senderos de madera" que cruzaban las bateas, cayeron a ellas, vaya a saber uno, cuántos centenares de trabajadores y sus cuerpos se diluían más rápido que el caliche y pasaban a transformarse en salitre en medio del agua hirviente; una vez vaciado el líquido de las bateas, venían los "paleros" metidos en gruesos zapatos y botas, con panta lones "encallopados", es decir, reforzados en las rodillas y las a sentaderas, desnudos el torso y los brazos y empezaban a sacar el salitre por medio de unas grandes palas, soportando elevadas temperaturas, por lo cual varios ayudantes les lanzaban agua fría sobre sus espaldas.

Aparte de las carreteras centrales, la pampa se fue cubriendo de un intrincado laberinto de huellas hecho por las patas de los animales que se utilizaban en el transporte y en faenas de cargas, por los pies cansados de miles y miles de seres humanos que la cruzaron de uno a otro confín, en su eterno deambular de una oficina a otra, siempre en busca de trabajo para ganarse el pan, el duro pan. Los "sureño", los "chilotes", los "huasos" y "campesinos", los "poblanos" perdieron para siempre estas denominaciones y pasaron alla marse hasta ahora solamente "pampinos".

Los pampinos, por su duro trabajo, empezaron a percibir salarios mejores que los que ganaban en las faenas sureñas; las empresas de bian responder a la propaganda efectuada por medio de la prensa, por los enganchadores y por los políticos que percibian jugosas "coimas".

Pero los salarios no se pagaban en moneda chilena. Se pagaban con fichas de metal, de cobre y zinc, que eran acuñadas en Londres o con unos bonos impresos por las empresas, que eran timbrados al momento de entregarlos a los obreros. Estas fichas y bonos sólo tenían valor de compra en las "pulperías" o negocios de las propias compañías.

Por consiguiente, el trabajador sufría una doble explotación; recibir un salario que de ninguna manera estaba de acuerdo con su desgaste físico, por lo dura de su labor y estar obligado a comprar a

POR LOS CAMINOS DE RECABARREN

los precios especulativos los productos de alimentación, los remedios, el calzado, el vestuario, etc. Al conocer los precios y el poco tiempo que duraba el calzado y las vestimentas, los trabajado - res se dieron cuenta de que sus salarios no respondían a sus reales necesidades.

Los empresarios, de acuerdo con autoridades gubernamentales, establecieron la "Ley de la Zona seca" en el territorio pampino de las provincias de Tarapaca y Antofagasta. La medida habría tenido alguna importancia social si ella hubiera estado destinada a impedir el fomento del alcoholismo y la embriaguez entre los trabajadores. Pero con ella se perseguía otro fin: crear el suculento negocio del contrabando, del cual usufructuaban aventureros y los policías particulares de las empresas y capataces, que de esta manera se transformaban en perros guardianes de sus intereses. La ley seca nunca existió en la pampa. En cambio, se vendían a precio de contrabando toda clase de licores, como whiski, cinzano, aguardiente y vino.

Las compañías también impidieron el comercio particular y otorgaban permisos a comerciantes inescrupulosos que pagaban lo que les pedían; estos fueron los "faltes", que especulaban con géneros, ro pas, calzados, jabones, espejos y toda clase de baratijas. Entre estos faltes se incorporaban contrabandistas, jugadores que por me dio de naipes y en juegos como la brisca y el monte, les robaban a los ingenuos trabajadores gran parte de sus menguados salarios.

La alimentación fue siempre deficiente. La carne se descomponía rápidamente con el calor, igual ocurría con los huevos, las hortalizas y las frutas. El pescado no se consumía. Por esta razón, las empresas conserveras obtuvieron grandes ganancias en el gran mercado pampino cuya población estaba obligada a consumir alimentos enlatados y fideos, arroz, trigo y muy poca fruta, pues su precio era muy elevado.

Los reclamos de los obreros no los escuchaba nadie, los administra dores respondían con insolencias, los que insistían eran "azuleados", porque azul era el color del papel de desahucio que entregaban las compañías para justificar que cumplian las estipulaciones de los "contratos de trabajo".

Los policías particulares contaban con retenes, donde había calabozos estrechos para mantener detenidos y torturar al que cometiera alguna falta. Imperaba su ley y la de los patrones. Se detenía y se castigaba a los que se embriagaban, a los que reñían entre sí, a los que faltaban a sus labores, a los que insistían en sus reclamos, a los que mandaban a"buena parte" a los capataces, a los que se sorprendía recibiendo periódicos o volantes de las organizaciones sindicales de Iquique y Antofagasta.

Los policías mantenían "el cepo". Este consistía en unos palos tra versales sostenidos por otros enterrados a la tierra; en el traver sal habían varias argollas que se abrian y aprisionaban, cerradas por un candado, desde los tobillos, las piernas de los detenidos. Ningún esfuerzo podía liberarlos de este suplicio. Se les mantenía a los presos horas y horas, bajo el sol y en la noche, hasta que confesaran delitos que no habían cometido, como robo de dinamita o reparto de panfletos revolucionarios, por haber insultado a algún capataz o administrador. Ninguna autoridad fue capaz de suprimir esta tortura impuesta a los trabajadores chilenos por parte de los explotadores extranjeros y se mantuvo por varios años.

Tales eran las condiciones imperantes en las faenas salitreras en los albores del presente siglo, cuando habían empezado a surgir en el norte chileno las organizaciones sindicales clasistas, superando 50 años de existencia del mutualismo, cuyas primeras organiza — ciones surgieron en las grandes ciudades, agrupando a los artesanos, a partir de 1853, con la fundación de la Sociedad Tipográfica de Santiago.

En 1903, Luis Emilio Recabarren, que participaba en un Congreso de Mutualidades celebrado en Valparaíso, sostuvo una entrevista con tres dirigentes sindicales del puerto de Tocopilla. Ellos eran Gregorio Trincado, Abdón Díaz y Gabino Barrera, quienes le entregaron una suma de dinero para que les comprara una prensa a pedal, tipos, tinta, para sacar un periódico obrero para la provincia de Antofagasta y le pidieron que el mismo se trasladara a Tocopilla y les enseñara a imprimirlo y a dirigirlo. Recabarren, que ya tenía conocimiento de los abusos que se cometían en la pampa, aceptó gustoso esta invitación y en pocas semanas ya se encontraba en Tocopilla. Fundó como órgano de prensa de la Mancomunal Obrera de Tocopilla el periódico "El Trabajo".

Contribuye a la formulación de las normas organicas de la Mancomunal de Tocopilla. Junto con Trincado, Barrera, Díaz y otros activistas, extiende la organización de las Mancomunales Obreras al

POR LOS CAMINOS DE RECABARREN

puerto de Antofagasta, a Mejillones, Gatico, Chañaral, etc. Asimis mo se relaciona con los trabajadores de Iquique y luego Recabarren sale a ese puerto para participar en la constitución de la Mancomunal de Iquique, Pisagua, Caleta Buena, etc.

Recabarren, acompañado de dirigentes de organizaciones portuarias, sale a visitar las faenas salitreras en Tarapacá, recorre a pie grandes distancias, se enfrenta a la arena y al polvo del desierto, a la sequedad y la sed, a la desolación. Para no llamar la atención, "don Reca", como empiezan a llamarlo cariñosamente los pampinos, debe quitarse el vestón, la corbata, arremangarse las mangas de la camisa como los mineros y dejarse cubrir por el polvo; camina, le preguntan si está cansado y el responde que no, extendiendo la vista hasta el infinito, seguramente añorando un árbol o una casa para cubrirse de los rayos quemantes del sol. Pero el desierto es implacable. Sus compañeros traen agua y limones y sacian su sed bebiendo cortos sorbos; después de largo caminar, avistan los humos, se acercan a una oficina. Pero deberán caminar todavía dos o tres horas para llegar a su destino.

Por fin llegan a una calichera; allí se encuentran varios obreros, sus guías y compañeros; bajan al fondo de la calichera, allí lo presentan a los obreros, quienes lo reciben con demostraciones de respeto. Se sientan en las piedras y bolones, llegan otros compañeros y Recabarren, después de beber un vaso de té tibio, de comer un pedazo de pan y queso, inicia sus preguntas, "cómo es el trabajo, cómo viven, cómo son las viviendas, cuánto ganan, cómo se portan los administradores, cómo están sus familias". En fin, despierta el interés de los reunidos y su confianza, los que muy pronto relatan calmada o airadamente sus duras y dramáticas condiciones de vida y de trabajo. Todos tienen algo que decir; denuncian las torturas en el "cepo"; los bajos salarios, la carestía de los alimentos, el contrabando, la falta de escuelas para sus hijos, las groserías y abusos de administradores y capataces, etc., etc.

Se va la tarde y Recabarren sigue escuchando y anotando, de pronto alguien se para, sube a la superficie y anuncia: cuidado, que viene el "mechero". Salen los particulares y continúan colocando bolo nes en el acopio. Recabarren ha de quedarse en un rincón, bajo unas frazadas, pues de ninguna manera debe ser descubierto. Llega el mechero, no tiene más interés que comprobar la calidad del caliche, saltan las chispas, el mechero anota, mientras dice "te tocó buena pampa". Sube al caballo y se pierde en la inmensidad del desierto.

La reunión continúa. Ahora sólo se escucha la voz pausada, las más de las veces suave y de pronto enérgica. de Recabarren. Les hablará de que los trabajadores en todo Chile son victimas de la explotación de los capitalistas, pero ellos son explotados por empresas extranjeras; que el salitre es una inmensa riqueza, que explotada para beneficio del país. permitiría sacar a millones de chilenos de la miseria; pero el capitalismo es ambicioso y despiadado. sólo busca grandes ganancias a costa del sudor, del trabajo duro, hasta agotar físicamente al obrero: que lo explota desde hace miles de a nos y la miseria aumentara, si los propios trabajadores no se orga nizan para reclamar sus derechos. Sólo la organización sindical. las Mancomunales Obreras defienden al proletariado del norte: que los obreros tendrán que tener su Partido para defenderse de las in justicias y los atropellos de los gobiernos burgueses. Pero es necesario difundir estas ideas por medio de la prensa obrera. el folleto, el volante, y por medio de la agitación en las asambleas y mitines.

"Todo esto exige un trabajo paciente y responsable, hay que empezar por pequeños grupos, debe seleccionarse a los más conscientes, hay que tener cuidado con quien se invita a la organización; los patrones corrompen a algunos obreros, los transforman en 'soplones', aprovechando sus necesidades, debilidades e inconsciencia. Yo les traigo el primer periódico obrero, "El Trabajo", que editamos en Tocopilla. Me llevaré para publicar en este periódico lo que ustedes me han contado. Denunciaremos los abusos, reclamaremos a las autoridades de Iquique y llegaremos hasta el gobierno de la República si es necesario, pero ustedes tienen que ayudar. Los que saben escribir, me enviarán noticias a esta dirección; me enviarán denun cias y comunicarán cuándo pueden efectuar una reunión, para que ven gan compañeros a ayudarles. Ustedes deberán darles a esos compañeros comida y alojamiento y deberán protegerlos mientras permanezan en la oficina.

"Yo recorreré otras oficinas y les daré este mismo mensaje, yo volveré a reunirme de nuevo con ustedes. Desde ahora ustedes son miem bros de la Mancomunal Obrera, deben entregar una cotización, la que ustedes acuerden, para mantener el local y el periódico y poder ha cer propaganda. Cuando vayan al puerto de Iquique, deben pasar por el local, allí nos veremos de nuevo y conocerán a otros compañeros".

POR LOS CAMINOS DE RECABARREN

Recabarren se queda sumido en profundos pensamientos. Los campesinos se pondrán de pie, estrecharán sus manos. Luego conversarán en tre ellos. Se despedirán del Maestro unos cuantos. Luego "don Reca" saldrá a caminar de nuevo. el es joven y ágil, tiene valor, marcha rá decidido al lado de sus compañeros. Llegarán al campamento atra vesará estrechos callejones, con bajas viviendas de calamina y pron to estará dentro de una modesta vivienda, alumbrada por una lámpara a carburo. Un compañero desconocido lo saludará con respeto y le presentará a "su compañera", lo invitará a sentarse a la modesta mesa y Recabarren saboreará una sopa caliente de fideos, luego le servirán un pedazo de carne frita con cebolla y un par de huevos fritos. "Don Reca" come con apetito, mientras marido y mujer no ha llan que decir. Terminada la comida, la mujer colocará en el centro de la mesa una inmensa tetera de té, pondrá el azucarero y tres tazas: entonces le servirán una taza de té caliente y ellos también se servirán. Sólo entonces el dueño de casa le dirá: "Don Reca", usted se quedará aquí esta noche, en esa cama -y perdone, es un poco dura-. Perdone, mañana saldremos temprano para la "huella" y visitaremos otros laboreos y luego, por la tarde, nos iremos a Santa Rosa de Huara.

Recabarren responderá: Yo estoy a disposición de ustedes. Les agradezco sus atenciones, la comida estuvo muy buena. Luego iniciará un na conversación con la dueña de casa y nuevas preguntas, cómo es la vida de las mujeres, qué hacen, tienen trabajo, etc. La mujer responderá: "Aquí todo es trabajo, señor, de la mañana a la noche". "Las mujeres lo que más deseamos son escuelas para nuestros hijos". Así se pasará largo tiempo, en una conversación que agradará al matrimonio.

Recabarren se acostará en una cama modesta, pero limpita y se dormirá profundamente. Lo despertará el trajinar del hombre, y la mu-

jer pedirá excusas. Sobre una pequeña mesa lo espera un lavatorio con agua tibia, se hará su aseo. Siempre en mangas de camisa, se despedirá de la dueña de casa con un breve y cariñoso abrazo y saldrá, en medio de grupos de trabajadores, llevando también, como todos, su "lonchero" de hojalata. Con la fresca de la mañana avanzará hacia otra calichera. Allí está otro grupo esperando. Allí descubrirá lo que lleva en el "lonchero", una botella con té bastante caliente y un gran sánguche de carne frita. Desayunará con los trabajadores y volverá a hablarles y habrá nuevas despedidas. Saldrá con sus amigos hasta la huella. Ahora el sol ya calienta bastante, el desierto se le aparece de nuevo, inmenso, temible, sin una nota de vida, más que la propia y las de sus compañeros.

Ellos le hablarán entonces de la soledad, de las ventiscas, de los calores de 35 grados; de los vientos del atardecer. de las "camanchacas" que humedecen el desierto y lo hacen florecer en algunos va lles, cerca de las montañas. Por ellos sabe que la puna, "el sudor del desierto" le dicen algunos, se eleva hasta dos metros y más de altura: por consiguiente, el hombre corre el riesgo de "apunarse", siente que se le hace difícil respirar, que se ahoga, que algo inexplicable le golpea las sienes, hasta que derrama sangre por las narices. De pronto el hombre siente sed, y a cada momento la sed i ra en aumento. La "puna" lo hara ver de pronto en medio del desier to inmensos lagos, en cuyas aguas se reflejan casas, arboles, animales. Son los espejismos o los mirajes, como dicen los pampinos. El que se "empampa" perderá la huella, irá detrás de los lagos. de tras del agua, tambaleante, agotado... Días más tarde, otros pampi nos encontrarán al hombre muerto, con los dedos de las manos mutilados de tanto escarbar inútilmente la dura costra del desierto, buscando el agua que nunca llegó a sus manos y menos a sus labios sedientos.

Estos hombres buscarán los documentos del "finado", uno de ellos dirá: Venía de Cala-Cala, allá lo "azulearon". Otro dirá: "lo mató la sed" y otro: "se los tragó pa siempre el desierto". Cubrirán su cuerpo con piedras y arena en un hendidura de la pampa, si encuentran un pedazo de madera le harán una pequeña cruz. Después, los vientos lo irán cubriendo con arena y allí empezará a petrificarse ese don nadie, ese fulano desconocido que quién sabe de dónde vino en busca del oro blanco y sólo consiguió quedarse muerto de sed en la inmensidad de la pampa.

Como ese hombre solitario, han quedado en los cementerios desola — dos del desierto pampino millares de hombres, de mujeres y de niños que vinieron en busca de trabajo y bienestar a las oficinas salitreras, atraídos por la "quimera del oro blanco"; allí, apenas con la compañía de una cruz, de coronas de papeles multicolores que el viento destruye y descolora el sol; allí muertas para siempre sus esperanzas de reunir un "capitalito" para regresar al te-

POR LOS CAMINOS DE RECABARREN

rruño que los vio nacer, sin volver nunca más al regazo de los "vie jos queridos", de los hermanos y de la novia que se quedó en la puerta del rancho agitando su pañuelo de esperanza, con la promesa de esperarlo por siempre. Allí quedaron petrificándose por una eternidad, bajo una humilde cruz, incluidos aquellos que fueron masacrados por reclamar sus derechos y hasta donde llegan a veces a adornar sus tumbas las coronas de hojalata, cinceladas por los propios obreros, formando hojas y flores, pintadas de colores arbitrarios, verdes, morados, amarillos, rojos, azules, en fin... Esa era la filtima manifestación de solidaridad humana con los caídos.

Esos fueron los caminos que durante años recorriera el Maestro Recabarren, a veces a pie, otras subido en los carros, siempre "quitándole el bulto" a los policías, durante el día, en mitad de la noche, para llevarles su palabra a miles de chilenos explotados, para llevarles el periódico, el volante, la arenga y conducirlos a la organización, que años más tarde fructificaría en poderosas organizaciones que lograron mejoramientos a esperanza de una nueva vida y de una nueva justicia.

Las denuncias de Recabarren en el periódico "El Trabajo" de Tocopilla sobre la brutal explotación de que eran víctimas los miles de trabajadores chilenos, como también argentinos, peruanos y bolivia nos, por los empresarios británicos, alemanes, españoles, belgas y otros: sus deplorables condiciones de existencia, los abusos con los precios de las pulperías, el contrabando con alcoholes, la falta de escuelas, los castigos en el "cepo", la falta de libertad de comercio, el pago en fichas y bonos, llenaron de ira y de odio no sólo a los empresarios, sino también a las autoridades de gobierno y municipales de Tarapacá y Antofagasta, al extremo de que a fines de 1903 se inició el primer proceso contra el periódico "El Trabajo" y la Mancomunal de Tocopilla. Recabarren fue detenido y condenado a seis meses de prisión. Clausurado el periódico. Procesados

también los dirigentes de las Mancomunales Obreras de Antofagasta y Tocopilla, quienes fueron condenados a 541 días de prisión.

Los trabajadores no se amedrentaron por estas decisiones de las au toridades y tribunales burgueses. Obtuvieron la colaboración de abogados radicales y demócratas y organizaron la defensa jurídica de Recabarren. Consiguieron que se levantara la clausura del periódico "El Trabajo" y lograron la formación de una Comisión Investigadora sobre las denuncias de Recabarren. Por cierto que en esa Comisión no participó ningún representante de los trabajadores y num ca se supo a qué conclusiones llegaron dichos investigadores.

El proceso, la prisión y la libertad de Recabarren levantaron el animo de los trabajadores de la pampa; a muchos los enfureció y se lanzaron en una campaña de organización sin precedentes, surgiendo en todos los campamentos salitreros los comités locales de las Mancomunales. El apoyo recibido de parte de los trabajadores de los puertos, de diversos gremios, de algunos parlamentarios demócratas y radicales y de periodistas como Alejandro Escobar y Carvallo, Aguirre Bretón y otros, paralizó un tanto la prepotencia de los empresarios; aflojaron en cuanto al derecho a la organización, lo que permitió a los activistas de las Mancomunales llevar a cabo un intenso trabajo organizativo.

Recabarren es puesto en libertad condicional a mediados de 1904; co mo no acepta la presentación semanal a las autoridades policiales, se traslada a Santiago y en forma casi semi-legal viaja a las provincias del sur, contribuyendo al proceso de organización de los trabajadores. En 1906 es elegido diputado por Antofagasta y ya sabemos cuáles fueron las razones por las cuales se le despoja de su legítima investidura. Con motivo de ello, viaja a la Argentina, don de participa en la organización de los trabajadores gráficos y llega a ocupar cargos directivos en el gremio. Asimismo logra alteranar y establecer relaciones muy amistosas con los líderes socialis tas Juan B. Justo y Alfredo Palacios, como con los anarquistas Pedro Gori y González Pacheco. Estas relaciones le permiten conocer muy profundamente la realidad política y social de la hermana nación argentina y los problemas por los cuales luchan los trabajado res.

Entre los trabajadores nortinos, continúa la campaña organizativa y el enfrentamiento con las empresas, hasta culminar en la gran huelga en las salitreras de Tarapacá de 1907, en el mes de diciembre. Cerca de 30.000 trabajadores se lanzan a la huelga exigiendo el pago de sus salarios en moneda nacional, mantenimiento del valor del peso en 18 peníques, mejoramiento de los campamentos, libertad de comercio, construcción de escuelas, liquidación de las policías particulares y libertad de reunión y derecho a huelga, jornada de 8 horas, etc. Todas las negociaciones con los directivos

POR LOS CAMINOS DE RECABARREN

de las empresas fracasan. Los trabajadores resuelven abandonar las oficinas salitreras y trasladarse al puerto de Iquique, para que las autoridades escuchen sus demandas e intervengan en su favor.

Se considera que 25 mil trabajadores se trasladaron a Iquique; la inmensa mayoría lo hicieron a pie. Largos cortejos de las diversas faenas, compuestos de hombres, mujeres y niños marcharon 90 y 160 kilómetros hasta llegar a Iquique, después de varios días de atravesar el desierto. Llegaron cansados, sedientos, hambrientos, con los zapatos destrozados, muchos con los pies sangrantes. Fueron recibidos con cariño por la población que los esperó con agua, alimentos y atención de médicos y enfermeras.

Se instalaron en la playa, luego las autoridades trasladaron a los que tenían familias a la Escuela pública Santa María. Alli celebra ban sus reuniones y en los alrededores de la Escuela efectúan sus asambleas. Por más de 20 días los dirigentes hicieron gestiones an te las autoridades; la respuesta siempre era la misma: "vuelvan a las faenas y luego les resolveremos sus problemas". Por cierto que se quería obligar a los trabajadores a volver derrotados y humilla dos al trabajo, lo que no fue aceptado, no podía ser aceptado. El gobierno del Presidente Pedro Montt en Santiago, en nada ayudô a u na solución satisfactoria del conflicto, fracasaron mediaciones de parlamentarios demócratas y radicales y se buscó el camino de la re presión sangrienta para aplastar la firmeza y decisión del martiri logio del sindicalismo chileno. Fuerzas armadas y de la marineria, a las órdenes del coronel Silva Renard, después de sitiar a los tra bajadores, dispararon a mansalva contra una multitud de quince mil personas. Nunca se estableció el número exacto de muertos, pero no fueron menos de tres mil y otros tantos miles de heridos. Muchos de estos heridos fueron lanzados agonizantes a las fosas comunes.

En esta masacre de la Escuela Santa María se escribe la primera pá

gina de internacionalismo proletario en el cono sur de nuestra América. En efecto, cuando los cónsules de Perú, Bolivia y Argentina fueron informados de que los trabajadores iban a ser masacrados, a cudieron a hablar con sus connacionales para que abandonaran la Escuela, avisandoles lo que iba a suceder. Los trabajadores de esos países hermanos respondieron con una frase que se hizo famosa: "Con los chilenos luchamos y trabajamos, con los chilenos morimos". Con su sangre generosa se escribió esta primera página de internaciona lismo obrero.

Algunos años más tarde, Recabarren relataría esta tragedia de los pampinos en un folleto y en un discurso en la Cámara de Diputados. El no podía olvidar el desierto que recorriera, la incruenta explotación de los trabajadores, la soledad y la aridez de la pampa que cantara en sus versos el poeta obrero Francisco Pezoa:

Canto a la pampa, la tierra triste, réproba tierra de maldición que de verdores jamás se viste ni en lo más bello de la estación. En donde el ave nunca gorjea, en donde nunca la flor creció, ni del arroyo que serpentea el cristalino bullir se oyó.

Recabarren amó al norte, a los trabajadores de la pampa, a sus familias, a sus hijos; para ellos escribió folletos, acrecentó prensa obrera, formó conjuntos artísticos y coros y una y otra vez recorrió los centros de trabajo. Era paciente y sobre todo lo distinguía su comprensión por las inquietudes de la juventud. Nuestro compañero Salvador Ocampo contaba una anécdota muy graciosa y alec cionadora. Dice que un dia llegaron como estudiantes al local de la Federación Obrera en Antofagasta, preguntaron por Recabarren y éste los recibió en la redacción de "El Socialista". Los muchachos, con mucha petulancia, dijeron al Maestro: "Sabemos que usted recibe mucho dinero de los trabajadores y que no lleva ninguna contabi lidad, que usted los gasta como quiere y no le da cuenta a nadie. Queremos saber si esto es cierto o no y, si tiene libros, queremos revisarlos". Recabarren, con toda tranquilidad, les dice a los estudiantes: "Es muy bueno que ustedes vengan a ayudarnos en esto. A hi estan los libros, los trabajadores cotizan un peso cuando pueden y hacen colectas; seguramente están mal apuntados, mal sumados. Ustedes van a encontrar en el libro en qué se invierten estos dine ros. Bueno. les ruego por favor que lo revisen y nos ayuden a poner en orden la contabilidad de la FOC y de nuestro periódico".

"Revisamos los libros, había desorden, pero la verdad que todos los pesos estaban bien invertidos y había recibos de los gastos. Más por verguenza -decía Ocampo- ordenamos ingresos y egresos y yo num

POR LOS CAMINOS DE RECABARREN

ca me perdoné mi imprudencia". Pero en cambio Ocampo, Lafertte, H \underline{i} ginio Godoy, Lino Barrera, Núñez y tantos otros, fueron sus mejores discípulos en el combate por la causa de los trabajadores.

De la pampa blanca y desolada, Recabarren pasó recorriendo los caminos campesinos de la zona central, a la inmensa pampa verde de Magallanes, blanca también por las nieves del invierno. Llegó al imperio de los Menéndez Bethy y de la Sociedad Ganadera Tierra del Fuego. Allí estaba el emporio de la carne de cordero y de la lana. Millones de cabezas de ganado ovino pueblan la región. El hombre de trabajo se ocupa de la tala de los bosques, de la cuida del ganado, de la trasquila, de la frigorización de la carne; de la limpia de la lana, de la formación y ordenamiento de los grandes fardos y del embarque de carne y lana a los grandes mercados europeos, en especial a Inglaterra. Hay también los trabajadores de los aserraderos de maderas. Allí también los salarios son bajos, la explotación es despiadada, la vida es dura y miserable.

Así como en las pampas salitreras a ningún gobierno se le ocurrió levantar las industrias derivadas del salitre, aprovechando la materia prima, en la pampa verde de Magallanes a nadie tampoco se le ocurrió o quiso levantar hilanderías, teniendo tanta materia prima. Todo se comerció con el extranjero. Les vendimos lana barata y les compramos más tarde telas a los ingleses a muy altos precios el metro o la pieza.

Hay un hombre en Magallanes, que resume, yo diría, la tragedia del trabajador de las grandes estancias ganaderas. Es el "puestero" que tiene que conducir el ganado de un punto a otro, atravesando kilómetros de distancias bajo la lluvia, el frío o las nevazones. Montado en su caballo, bajo su sombrero alón, bufanda y poncho, se guido de su perro pastor, conduce el ganado hasta los sitios de la trasquila, cerca de los frigorificos; lleva el ganado de potrero en

te el latigo. Después de caminar en mitad de la noche, se detendra, bajara del caballo, él sabe donde lo espera el tarro con agua, la yerba mate, un pedazo de pan y queso y un poco de leña, encendera el fuego, calentara el agua y preparara su mate amargo, chupara la bombilla de plata, tomara los tragos en silencio, tranquilamente se servira varios mates, masticara el pan y el queso, se quedara en silencio. Sacara su tabaquera, hara un cigarro y empezara a fumar, siempre en silencio, mientras a su lado se acurruca el perro y el caballo busca hierba. El puestero fuma y fuma, mira hacia lo alto, allí como si lo amparara la Cruz del Sur, que lo orienta en la hora y en el camino a seguir. De pronto, de uno de sus bolsillos

sacará una quena o una música de boca y romperá el silencio con sus sonidos y melodías, que son como sollozos, como lamentaciones por

su cansancio y por su soledad.

potrero, ningún animal debe escapársele, debe manejar constantemen

A veces hablará con su perro y su caballo, sabe Dios que cosa les dirá, pero el "puestero" es así. Por esos senderos y esos caminos, también anduvo Recabarren allá por 1911, cuando echó las bases de la organización de la Federación Obrera de Magallanes, organizando por secciones a los trabajadores de los frigorificos, los de las estancias, los de los aserraderos. Allí también supo de las injusticias, caminó bajo la nieve, compartió el mate con los puesteros, vivió en los ranchos, se nutrió de soledad y de frío, pero les llevo a los hombres y mujeres de la pampa verde su calor humano, sus ideas de justicia, su esperanza en una vida mejor. Y en la parte más austral del mundo surgieron el sindicalismo y la organización partidaria de los trabajadores chilenos.

Cuando el gobierno de la Unidad Popular, presidido por Salvador Allende estatizó la Sociedad Ganadera Tierra del Fuego, se crearon
nuevas condiciones de vida para el trabajador; el "puestero" empezó a vivir en villorrios, conoció de la vida en común, empezó a for
mar familias estables; conoció la radio y una convivencia humana
para él desconocida. Me correspondió ir en esos años a Magallanes,
admiré la belleza del paisaje, iluminado en las noches por las hogueras del petróleo. Una intensa actividad de los trabajadores reconfortaba el espíritu; había entusiasmo y alegría. Sin embargo,
los "viejos puesteros" permanecían silenciosos y tristes, pese a
que surgía para ellos una vida mejor y más digna. Me pregunté con
angustia: ¿quién les devolverá a esos hombres la juventud ida, los
años perdidos en el silencio y la soledad de la pampa verde?

Peregrina Recabarren más tarde por las provincias de Concepción y Arauco, conoce a los hombres oscuros del carbón en Lota, Coronel, Plegarias y Lebu, a esos miles de hombres demacrados y sonolientos, que por salarios miserables trabajaban como reptiles en las estrechas excavaciones y vetas del carbón, a quinientos metros de profundidad de la superficie de la tierra por donde transitan tranqui

POR LOS CAMINOS DE RECABARREN

lamente otros seres humanos e internándose 15 y más kilómetros bajo el mar, permaneciendo 13 ó 14 horas del día en las profundida des de la mina, arrancando con esfuerzo sobrehumano a las entrañas de la tierra el oro negro, el carbón, que al decir de un poeta "es luz, calor y alegría".

Recabarren constata la verdad de lo expuesto por el escritor Baldo mero Lillo en sus libros "Sub-Sole" y "Sub-Terra", quien relata la tragedia de la vida del minero, que debe dormir por turnos de acuer do a las faenas, ocupar la "cama caliente" que deja el minero que sale al turno de trabajo; que recibe una alimentación escasa, que no tiene distracciones, sólo la que le brinda la cantina pobre, don de ha de gastar parte de su salario en vino tinto o pipeño, como un escape a sus sufrimientos y miserias.

Las faenas son duras para todos, para los niños y mujeres en los campamentos mineros. En el fondo de la mina hay caballos y machos para faenas de arrastre; esos animales no saldrán nunca más a la luz del día, a correr por los campos, a disfrutar de la hierba ver de; sólo saldrán del fondo de las minas viejos, escuálidos y ciegos, conducidos a desbarrancarse en las quebradas de los cerros donde se pudrirán sus cadáveres.

La presencia del Maestro es alentadora. Después de muchos líderes políticos, por fin llega un hombre que habla su mismo lenguaje, que habla de sus dolores, que condena la explotación, que señala el camino de la organización y la lucha para mejorar su existencia y la de sus familias. A su impulso surgen los Consejos de Mineros de la FOCH, que serán los antecedentes históricos de los sindicatos y de las grandes huelgas reivindicativas.

Recabarren convive en la Zona Central con los campesinos y logra or ganizar en Santiago un grupo de activistas encabezado por José Bas

cuñán Zurita, Juan Chacôn Corona, Tristân Araya, Roque Vargas y otros, encargados en forma especial del trabajo de organización de los campesinos.

Sigue al Norte Chico, las provincias de Atacama y Coquimbo: allí co noce de la vida dura de los mineros de la plata del mineral Huanta java. donde se encuentra con Elias Lafertte. De los pirquineros de los pequeños minerales de plata, de oro y de cobre de Tierra Amari lla, La Higuera, La Bota de Oro, Caballo Muerto, San Francisco. In ca de Oro. Elisa Bordo y tantas faenas donde miles de hombres viven hundiéndose en la profundidad del desierto atacameño para rrancarle sus riquezas. El trabajo es duro, la paga es poca. Pero Copiapó, la capital de Atacama, vive días esplendorosos: aún pueden disfrutar de una buena vida los que se enriquecieron con la pla ta del mineral de Chañarcillo, descubierto por el minero Juan Godoy en 1832. y de las explotaciones de las minas de oro, y más tar de del inicio de la explotación del gran mineral de cobre de Potre rillos. Se dice que a principios del siglo. las compañías de teatro y de ópera iban primero a Copiapó y después a Santiago, la capital de Chile. Alli. con el esfuerzo de los "rotos" que recorrieron de uno a otro confin el desierto surge el primer ferrocarril de la América del Sur. el de Copiapó a Caldera. Allí los rotos encuentran, a trescientos metros de profundidad, el oro que no encon tró Diego de Almagro, trabajando al pirquen, cavando fosos o piques profundos, subiendo y bajando por estrechas escalas de madera llevando sobre sus espaldas los "capachos" cargados con material que luego había que "procesar" para encontrar el oro, la plata o el cobre.

Allí, en el Norte Chico, surgió una burguesía minera progresista, un Partido Radical, encabezado por Manuel Antonio Matta y Pedro León Gallo (por eso a los radicales les decían los "matagallos"), los mismos que ofrecieron a don Benito Juárez, cuando la invasión del emperador Maximiliano, dinero, hombres y armas para ayudarlo a mantener la soberanía de México y que don Benito agradeciera en carta que la historia conserva.

Allí, en Copiapó, el primer escritor costumbrista chileno, José Joaquín Vallejos, más conocido por Jotabeche, escribió encendidas crónicas contra los conservadores explotadores, en favor del roto minero, y denunció las deplorables condiciones de vida del pueblo.

Allí Recabarren deja un grupo de activistas para organizar a los pirquineros y mineros de Potrerillos, entre los cuales se encuentran Julio Zajaya, Víctor Cortés, Alberto Guevara, Miguel Santana, Joel Olivares, que fueron pioneros, héroes anónimos del surgimiento de los sindicatos.

En Coquimbo visita Recabarren los lavaderos de oro de Andacollo, los minerales de Altar Alto, Altar Bajo, La Cocinera; conversa con los pescado

POR LOS CAMINOS DE RECABARREN

res y portuarios de Coquimbo, con los panificadores y obreros de la construcción de La Serena, con los artesanos y también deja un equipo organizador, en el que se distinguen Orellana, Ramírez, Araya, Vivanco y otros a quienes hay que recordar como los iniciado res de la organización sindical clasista en esas provincias.

Estos grupos de activistas y organizadores que Recabarren dejó en todas partes se mantuvieron siempre en contacto con el Maestro y su obra se concretó con el transcurrir del tiempo en la creación en 1912 del Partido Obrero Socialista y el diario "El Despertar de los Trabajadores" en Iquique; en la formación de la Federación Regional del Salitre en 1912 en Antofagasta, La Federación Obrera de Magallanes en 1912, en Punta Arenas los Consejos Mineros de la FOCH, en 1919 en Concepción y Arauco y el periódico "El Minero". Asimismo las seccionales del Partido Obrero Socialista se extienden por el país.

He ocupado mucho tiempo, queda mucho por decir de la obra de Recabarren, pero hay que decir que toda ella obedeció a un plan precon cebido y llevado a cabo con una tenacidad y voluntad que difícil — mente podrán ser superadas.

Tal era la situación de los trabajadores y las condiciones dadas para la lucha en los gloriosos tiempos de Recabarren, a quien vi dos veces desde muy cerca en mi vida. Fue en el año 1924, primero en un mitin por la rebaja de un 50% de los arriendos en Santiago, des pués de un bullicioso desfile, en el que mujeres y niños golpeaban con palos tarros parafineros, queriendo con esa bulla infernal des pertar las conciencias de los explotadores de la vivienda y de los gobernantes insensibles a los dolores humanos. Sobre un cajón azucarero como tribuna, en calle Moneda esquina de Cueto, barrio de con ventillos y citées, donde yo vivía, lo escuché por primera vez. Su manera de hablar era serena, tranquila y pausada; no era un agita-

dor fogoso, pero sí un exponente de ideas en forma sencilla. Trasladaba la vida de los pampinos, de los campesinos sureños, de los mineros y estancieros magallánicos a Santiago y así demostraba que en todas partes el chileno trabajador era víctima de la injusticia y la explotación, que en todas partes el hombre tenía que unirse y luchar para salir adelante. La patria entera era un calvario para sus hijos, por causa de los explotadores y los malos gobernantes que les negaban el pan, el trabajo, la vivienda digna y el derecho a la educación para sus hijos. Para lograr la vida digna, había que luchar y vencer.

Lo vi por segunda vez el 1º de mayo de 1924, en el mitin efectuado en la Alameda de las Delicias en ese tiempo, al pie del monumento a O'Higgins; mitin unitario, en que participaron los estudiantes, los partidos Comunista y Demócrata, la FOCH, la I.W.W., la C.G.T. Allí habló de la necesidad de la unión de todos los trabajadores, estudiantes y partidos populares, por encima de diferencias ideológicas y políticas, con el fin de oponerse a la política anti-obrera de Alessandri y a los planes antinacionales de la oligarquía.

Terminado el mitin, nos fuimos hasta el cerro Santa Lucía y de allí a Moneda con Tenderini, donde en una vieja casona de dos pisos
y con un balcón de madera, se encontraba el local de la FOCH, allí
donde ahora se alza orgulloso el edificio de la Sociedad Nacional
de Agricultura. Desde el balcón que daba hacia Moneda, Recabarren
dijo unas palabras de saludo a los trabajadores y un nuevo llamado
a la unidad. La gente lo aclamaba y lo aplaudía. Lo vi con las manos en alto saludando, su perfil y su figura se recortaban sobre
el fondo verde del "huelén". Caía la tarde, las estrellas empezaban a titilar en el cielo, y cuando me fui... como millones de chi
lenos, no lo volví a ver nunca más.

Hombres que, sin superar a Recabarren, pero con mucho valor y fervor revolucionario, mujeres sacrificadas y decididas como Modesta Berrios, Ida Osorio, Norma Calderón, entre otras, en el norte; como Carmen Serrano, Micaela Troncoso y Nora Barrientos, en la zona del carbón; como Justa Valera, Juana Bruna y Belén Vega, en el Norte Chico; como Filomena Núñez, Lipa Araya, Isabel Díaz, Ema Gómez, en Santiago, fueron discipulas de Recabarren que permanecieron fie les hasta la muerte a su partido y a las enseñanzas del Maestro y con ellas sólo recuerdo en este momento los nombres que me vienen a la memoria-, pero fueron centenares a las que hay que rendir homenaje.

Veinte anos después de muerto el Maestro Recabarren, tuve oportunidad de andar por los caminos que él anduviera, ya no a pie como él, no reuniendome con los trabajadores en el fondo de las calicheras pampinas ni sorteando la vigilancia de los "policías particulares", sino viajando en carros o automóviles, entrando legalmente a las a

POR LOS CAMINOS DE RECABARREN

sambleas de los sindicatos y reuniones del Partido Comunista, pero de todas maneras, mirando la inmensidad y la soledad de la pampa, del Norte Chico, de la zona del carbón y de las estepas magallánicas, comprendí en toda su magnitud el sacrificio inmenso de Recabarren, el esfuerzo físico gastado por él desde sus primeros años de lucha, su tenacidad, su constancia, su fervor y su pasión revolucionaria.

Para interpretar adecuadamente la obra de Recabarren, hay que situarse en su tiempo, en sus años heroicos, en el territorio y su geografía, en su paisaje con todas sus bellezas e inclemencias, en la condición social de los ciudadanos, en la actitud de los gobier nos y las clases dominantes, en el carácter de los partidos políticos y el atraso en el conocimiento de los problemas sociales de las masas explotadas. Cualquiera forma de juzgar la conducta del lucha dor social -a mi juicio- si no se tiene en cuenta lo que he señala do, será parcial y expuesta a cometer injusticias.

Volví a ver al Maestro Recabarren el 21 de diciembre de 1924, ahora dormido para siempre en su ataúd, en medio de una severa capilla ardiente en el local de la Unión de Obreros Ferroviarios, en ca le Bascuñán Guerrero Nº 345, después que el escultor Canut de Bon sacó una mascarilla de su rostro en yeso. Pálido, los ojos cerrados, las manos cruzadas sobre su pecho, cubierto de flores rojas y por las banderas de Chile y del Partido Comunista en su ataúd, era la expresión más elocuente de la serenidad que lo caracterizó durante toda su vida de apasionado luchador revolucionario por la causa de la justicia social, el socialismo y el comunismo.

Su suicidio se debió a que seguramente se agotó el caudal de su energía, pero la causa principal fue la amargura de verse atacado
por los que no querían la construcción del partido marxista-leni nista de nuevo tipo. De los que no querían la disciplina igualita-

ria, la vida celular, la cotización consciente, el respeto a los principios del centralismo democrático, que llegaron a acusarlo de caudillo y de prepotente... a él, que se distinguió por su modes - tia, por su respeto al más modesto de sus camaradas. Esto -creo-lo hirió en lo más profundo y cayó en un estado de depresión. Temía por su cansancio, solía decir, me confió Genaro Valdés, antiguo compañero del norte. "Cuando yo pierda el veinte por ciento de mi capacidad intelectual, estaré perdido para el movimiento obrero". En una ocasión, andando con Ocampo, vio a un anciano asoleándose sentado en el banco de una plaza y le dijo a Salvador: "Yo no quie ro llegar a eso, no quiero que algún día alguien diga: ese viejo que está ahí, en ese estado, es Recabarren".

Quería entonces —al parecer— morir en plenitud, en consciente actividad y lo logró por su propia determinación. La herencia que dejó a los trabajadores hasta hoy permanece viva y floreciente, pese a la dictadura que hoy impera en nuestra patria. Está actuando desde la clandestinidad el Partido que él formara, el Partido Comunista. Continúa circulando la prensa obrera que él creara, el folleto, el volante, que fueran sus armas de orientación de los trabajadores; actúan y combaten las organizaciones sindicales que desde princi—pios del siglo él formara, dirigiera y orientara, como lo demues — tran las luchas de los mineros, de los trabajadores de Huachipato, de los textiles, de los obreros de la construcción, de los metalúr gicos, de los pensionados, etc. La herencia de Recabarren está viva y actúa. Su busto en el centro de la Plaza Almagro de Santiago se yergue firme y respetado.

Recabarren, ilustre dirigente obrero, ilustre patriota, con sus en señanzas, con su ejemplo nos señala el camino a seguir. Venceremos las dificultades, superaremos las divergencias; bajo la dirección del Partido Comunista, la clase obrera avanzará; las fuerzas populares se unirán y con la noble bandera de Recabarren, de la democracia, la libertad y la justicia, alcanzarán la victoria. Nos uni remos. Volveremos. Venceremos.



LA REBELION EN CHILE

HA COMENZADO

por Alfonso Carrasco

El Partido Comunista de Chile conmemora el sesenta aniversario de su surgimiento actuando frontalmente contra el régimen militar fascista dentro y fuera del país.

Surgido en 1922 de la necesidad del desarrollo histórico y de la lu cidez y voluntad de sus fundadores, en medio de intensas batallas de clases, hoy continúa esta senda colocándose a la cabeza de la mo vilización obrera y del pueblo, cualitativamente más acerado y experimentado como producto de su tenaz lucha contra el flagelo fascista, por la democracia y el socialismo.

El lugar que ocupa el PC en la sociedad chilena es claro: es el Par tido de la clase obrera y, en consecuencia, intérprete, también, históricamente de los intereses de la mayoría de la población. Cada militante comunista en el país ha compartido las penurias y sacrificios de los trabajadores, participa directamente en el combate junto a las masas, organiza, moviliza, traza la perspectiva política en cada frente social y político, para salir de la crisis en que ha sumido a Chile el régimen militar.

Este aniversario encuentra al país remecido por una profunda crisis econômica cuyos efectos se descargan fundamentalmente sobre la clase obrera y el pueblo.

Chile vive una crisis del sistema de dominación impuesto por Pinochet. La crisis se extiende a todos los componentes del sistema, pero es en la esfera económica donde aparece más concentrada. El modelo económico en crisis es, por lo demás, la base de sustentación política del gobierno dependiente del imperialismo y servidor de los grandes grupos económicos nativos que actúan entrelazados en el saqueo del país y la explotación de los asalariados chilenos.

El quiebre del modelo económico tiene proyecciones políticas y de

toda indole que, de una u otra manera, actúan contra el régimen de Pinochet. Despierta la indignación de los trabajadores que son lanzados a la cesantía o experimentan una reducción brutal de su poder de compra. Conmueve y estimula la movilización de otras clases, capas, sectores y grupos sociales afectados por la crisis, la cual, asimismo, se refleja en diferencias e incluso divergencias entre los propios partidarios del régimen. También en sectores de las fuerzas armadas surge la conciencia de que son instrumento de sustentación de un régimen antipopular y fracasado.

La acentuación de la crisis económica se manifiesta esencialmente en la feroz expoliación de los asalariados a base de una mayor vio lencia social y política constitucionalizada y por la extremada e irritante concentración de la riqueza y el poder económico en reducidos grupos privilegiados y en la dependencia del país, sin precedentes y que se expresa en todas las esferas, a los intereses de los monopolios internacionales, especialmente norteamericanos.

El pueblo, en medio de esta difícil situación y, en particular, la clase obrera, acrecienta su combatividad y eleva el nivel y las formas de lucha, desafiando el gigantesco aparato estatal represivo. A las antiguas formas de combate se suman nuevas, teniendo todas como protagonistas a las masas que inician 1982 avanzando resueltamente por el camino de la rebelión popular.

Este artículo describe, sumariamente, los avances en el proceso de rebelión de las masas, cuya necesidad política fue expuesta por el compañero Luis Corvalán, el 3 de septiembre de 1980, y hecho suyo por la totalidad de los partidos y movimientos de la izquierda chilena, el 18 de septiembre de 1981, en la reunión realizada en Ciudad de México.

Por cierto que describimos los avances de este proceso sólo en algunos de sus paradigmas más típicos, porque es imposible abarcar todas las manifestaciones y formas de combate que hoy se dan a lo largo y ancho de nuestro territorio.

Combatividad de masas: papel del PC

En el año recién pasado se registró una serie innumerable de conflictos y luchas, medianos y pequeños, que se han caracterizado por concentrar la atención y el interés de la opinión pública y por desencadenar la solidaridad social y política de amplios sectores asalariados.

Entre otros, podemos mencionar los de textil Victoria, Salomé, gráficos, cuero y calzado, pequeños mineros de Tocopilla, empresas metalúrgicas. laboratorios químicos, etc.

LA REBELION EN CHILE

HA COMENZADO

No nos referiremos a cada uno de ellos en particular sino que toma remos algunos grandes sectores de trabajadores que realizaron huel gas y cuyas características se expresan, también, en las pequeñas y medianas acciones de lucha.

Baste consignar que, mientras se desarrollaba la huelga en el carbón, sólo en la comuna de San Miguel existían también 15 conflictos sindicales y se atendían, al mismo tiempo, 22 metalúrgicos.

La batalla de El Teniente

La huelga de El Teniente se prolongó por casi dos meses. Este centro minero fue utilizado por la reacción, como se recordará, en la campaña de desestabilización del gobierno popular. Además, la organización sindical ha sido dirigida durante ocho años por un grupo de dirigentes oficialistas encabezados por el Consejero de Estado Guillermo Medina.

A pesar de estas condiciones desfavorables, la huelga se unió a las demandas del Pliego Nacional presentado por la Coordinadora Nacional Sindical y a la defensa de la nacionalización de la gran minería del cobre, que experimenta una desnacionalización encubierta a través de la entrega de diversas faenas a contratistas privados relacionados con los imperios extranjeros del cobre.

La alta combatividad desplegada en la huelga se manifestó en las \underline{a} sambleas y mítines, en los desfiles callejeros y en las huelgas de hambre, en los cacerolazos y en las manifestaciones de mujeres.

La asamblea de mineros colocó a Medina en la opción de estar con el gobierno de Pinochet o con los asalariados que estaban en conflicto con ese régimen. Medina anunció públicamente su renuncia al Con

sejo de Estado y aunque no cumplió su promesa el hecho mismo refleja la firme actitud de los huelguistas y su posición claramente contraria al régimen militar.

En el curso de esta batalla se formaron comités juveniles y femeninos integrados por los hijos y las esposas de los mineros que desplegaron una gran actividad centrada en la recolección de viveres y en la mantención de las ollas comunes.

Se materializó la unidad obrero-estudiantil. Facultades universitarias y establecimientos de enseñanza media emitieron declaraciones apoyando a los huelguistas, delegaciones de mineros participaron en asambleas en campus universitarios y los centros mineros contaron con la palabra y el acto solidario de los estudiantes.

Existió una solidaridad amplia. No sólo se solidarizó la clase obrera sino también lo hicieron sectores profesionales, artistas, co merciantes. Los víveres fueron transportados por los camioneros asociados en la organización que preside León Vilarín y por los taxistas dirigidos por Juan Jara.

La disposición combativa de los mineros puede medirse en que estaban dispuestos, si el gobierno agudizaba el conflicto, a paralizar el mineral por cualquier medio.

La huelga de El Teniente ha demostrado que está viva la conciencia de clase y la disposición a luchar contra la dictadura incluso en lugares dirigidos por profascistas, quienes fueron incapaces de disminuir o paralizar la envergadura y las formas que revistió esta huelga.

Nuestro Partido participó activamente en esta lucha. El crecimiento de sus filas y de su influencia responden a la actitud y actividad que asumió y desplegó antes, durante y después de la huelga.

La misma actitud de combate de El Teniente se advirtió en El Salvador. Aunque los mineros de este yacimiento no llegaron a la huelga, la preparación de ésta fue muy alta en el sentido de que se abrió paso en las asambleas la discusión política en tan patriótico sentido como expresar una defensa enérgica de las empresas nacionalizadas del cobre y pronunciarse contra la legislación laboral imperante.

Estos rasgos de la lucha se palpan en todos los centros nacionalizados que configuran la gran mineria del cobre.

LA REBELION EN CHILE

HA COMENZADO

El carbón en la lucha

La huelga que estalló en el carbón no fue sorpresiva para los mineros, aunque no fue fácil que se llegara a esta decisión, por diversas causas: la represión ha sido constante y cruel, hay un alto grado de miseria, la amenaza de despido es permanente.

Pero la disposición a luchar se venía expresando en diversas formas. Por ejemplo, en momentos en que Pinochet se instalaba en La Moneda, el 11 de marzo, los mineros del carbón realizaban una asamblea reclamando solución a sus problemas, denunciando la violación a los derechos humanos y homenajeando a sus héroes y mártires.

Se efectuaron numerosas asambleas que produjeron la unidad sindical de los sectores más esclarecidos. A las directivas conciliadoras impuestas por el gobierno, los trabajadores opusieron su propia organización, estructurando la creación del Consejo Regional del Carbón, integrado por nueve sindicatos, lo que representó un gran avance organizativo para el desarrollo de la lucha. A base de este ejemplo, 82 sindicatos de la zona conformaron un organismo re gional de trabajadores.

En las asambleas previas a la huelga, los mineros debatieron la tesis del derecho a la rebelión y la hicieron suya. Esta fue la respuesta a las amenazas del gobierno de cerrar las minas, de trasladar a los trabajadores a Magallanes y de desatar la represión.

Por primera vez, a lo largo de ocho años, el local sindical de Lota se vio lleno de gente. En la asamblea en que se aprobó la huelga con los puños en alto, muchos tuvieron que quedarse en la calle.

Durante la huelga misma, los mineros designaron una comisión perma nente que se mantuvo en Santiago entrevistándose con representan -

tes sindicales, eclesiásticos, estudiantiles, periodistas, etc., informando sobre la justicia de sus demandas.

En El Teniente, piquetes de mineros acompañaban y defendian a los dirigentes del comité de huelga. En el carbón fueron montadas guar dias para defender sus sindicatos y piquetes de mineros protegian a sus dirigentes de la CNI. El petitorio del carbón hizo suyo el sa lario mínimo exigido en el Pliego Nacional de la C.N.S. Su petición fue un reajuste del 90 por ciento, lo que demuestra, de una parte, la miseria que gana un obrero del carbón y, de otra, que actuaron con elevada conciencia política.

Hubo una gran participación de mujeres en el conflicto, se realiza ron desfiles y manifestaciones callejeras. En la solidaridad también participaron camioneros y taxistas transportando la ayuda.

Se logró un gran triunfo. Obtuvieron un porcentaje de aumento superior al de los sindicatos que no fueron a la huelga. Reconquista — ron el derecho a la indemnización de un mes por año que les había sido arrebatado.

La huelga finalizó con un estado de ánimo de victoria, de lucha. La asamblea en que se informó del término de la misma fue de extraordinaria combatividad. Al finalizar ésta, los mineros marcharon, con claveles rojos en sus manos, hasta la tumba de Isidoro Carrillo y demás dirigentes mineros victimados por el régimen militar, donde les rindieron un homenaje. Este hecho revela la insobornable posición clasista y militante de los mineros del carbón y el cariño que sienten por el Partido Comunista, presente en todas y cada una de sus luchas.

Los portuarios en la pelea

Ante la anunciada privatización de los puertos, con su obvia secue la de cesantía, los trabajadores marítimos se preparaban para resistir desde varios sectores sindicales. Pero la ley 18 mil 32 liquidó todas sus conquistas y provocó una cesantía más allá de lo previsto.

El conflicto adquirió gran fuerza. Los portuarios paralizaron sus faenas. Empezaron a funcionar ollas comunes. Los marineros auxiliares de bahía enfrentaron a pequeños sectores que no se plegaron a la huelga en sus inicios. Formaron grupos de diez y provistos de ganchos se dispusieron a impedir que los krumiros rompieran el paro.

El papel desempeñado por las mujeres de los trabajadores marítimos ha sido el más destacado de todos los conflictos.

LA REBELION EN CHILE

HA COMENZADO

En una asamblea de mujeres, la Presidenta del Comité Femenino comenzó su intervención sacando de su bolsillo un puñado de maíz.Lue go encabezó una marcha por el centro de Valparaíso en la que participaron más de un millar de mujeres. En la plaza Echaurren fueron interceptadas por efectivos policiales. Las manifestantes se defendieron. Hubo detenidas, las cuales fueron puestas en libertad. Sin embargo, una de ellas siguió arrestada, ante lo cual el comando femenino acordó secuestrar a dos marines yanquis que participaban en la Operación Unitas. La acción no se realizó porque la detenida fue puesta en libertad.

En la Octava Región se desarrolló una gran combatividad que se manifestó especialmente al producirse la relegación de varios por tuarios. Entonces, los marítimos expusieron la necesidad de un paro zonal total.

La huelga de los portuarios rompió los marcos de la legislación la boral y se inscribe en una etapa superior de lo que ha sido, hasta ahora, la lucha reivindicativa y política contra el régimen militar.

En suma, estas características de las huelgas que hemos mencionado se reflejan también en muchas otras. Nuestro Partido ha estado en todas estas luchas. Su decisión y firmeza ha permitido ganar nue - vos espacios de confianza e influencia en todos estos sectores.

Nuevas formas de lucha

En Chile surgen y se desarrollan nuevas formas de lucha. Tales acciones conjugan la decisión y audacia de miles de obreros, jóvenes, estudiantes, profesionales y mujeres y se realizan a través de organizaciones partidarias, movimientos, comandos, comités y otras.

Son acciones de masas en las que, a veces, la vanguardia muestra el camino y produce la experiencia. Todas estas formas de lucha son originadas por el pueblo y se realizan enfrentando el aparato represivo buscando como objetivo disminuir, paralizar y terminar con el terrorismo estatal, preparando las condiciones para materia lizar el derrocamiento de la dictadura fascista. Nuestro Partido ha asumido con decisión, firmeza y audacia la puesta en práctica de la orientación y el desarrollo de su línea política que se traduce en marchar resueltamente por el camino de la rebelión popular.

A continuación damos a conocer algunos hechos que caracterizan lo que sucede hoy en Chile.

Actuar entre las masas

Gran revuelo han causado las acciones de propaganda realizadas en el Estadio Nacional de Chile.

En el partido jugado entre Chile y Ecuador se lanzaron un par de mi llones de volantes dentro y fuera del estadio, se tiraron monigotes de Pinochet y se pusieron lienzos con lecturas contra la dicta dura. Los grupos que allí actuaron salieron marchando al final del encuentro confundidos con la masa. El gobierno militar planeaba utilizar el triunfo del equipo chileno para efectuar un acto junto al cerro Santa Lucía. Sin embargo, se logró crear tal conmoción en la Alameda que se vieron obligados a renunciar a su propósito. La gente gritaba frente al estrado que habían levantado "¡Allende! ¡A llende!", repartía volantes y colocaba miguelitos a los automóvi — les originándose una situación de revuelo y efervescencia.

Más adelante, en el partido disputado entre Chile y Paraguay, por las eliminatorias del mundial, se conjugaron tres cosas derivadas de la anterior experiencia.

Primero actuaron grupos especializados que produjeron un corte de luz que detuvo el match y su transmisión por la televisión durante más de 5 minutos. Simultáneamente se lanzaron, en esos instantes, miles de volantes demandando la libertad del gran patriota paragua yo Antonio Maidana y repudiando al régimen de Pinochet. De otra parte, un grupo de jóvenes se entrevistaron con cada uno de los jugadores paraguayos y con periodistas a quienes les entregaron documentos donde reclamaban por la vida del compañero Maidana y por los patriotas de Paraguay.

El Festival de Viña del Mar

En relación al Festival de Viña del Mar se pudo advertir que el ob

LA REBELION EN CHILE

HA COMENZADO

jetivo central fue aprovechar ese evento musical para realizar un acto de propaganda antifascista y transformar ese jolgorio gobiernista en hecho simbólico de la rebelión popular.

En primer lugar se creó conmoción en Viña. Se hizo llamados telefó nicos, anuncios de colocación de bombas, paralización del tránsito en distintos días y lugares, entrevistas con artistas y periodis—tas, entrega de propaganda, etc. Y, efectivamente, se creó conmo—ción en la ciudad balneario. Efectivos policiales desalojaron hote les y discoteques creándose una atmósfera de tensión en torno a la Quinta Vergara. El gobierno debió aumentar considerablemente las me didas de seguridad para los artistas y periodistas extranjeros. Pero, al mismo tiempo, aparecían centenares de rayados y se repartían miles de volantes tanto en Viña como en Valparaíso. Menudeaban los llamados telefónicos del Comando Manuel Rodríguez a los ar tistas, periodistas, a las radios y diarios. Todo este ambiente de bió ser reflejado por la propia prensa oficialista.

A un día y hora señalados, se produjeron explosiones en dos torres que dañaron su estructura aunque no las derribaron. En una tercera torre no se actuó porque en ese momento había jóvenes que jugaban cerca de allí y una explosión ponía en peligro sus vidas. No obstante, se realizó con fecha alternativa y se cumplió el objetivo, aunque sólo explotaron dos cargas, fallando otras dos, y registrán dose sólo un apagón parcial. Estas acciones se las atribuyó el Comando Manuel Rodríguez, el cual dio a conocer a la prensa una proclama repartida en cien casetes que llegaron hasta los medios de comunicación chilenos.

Planchatón: iniciativa de masas

La "Planchatón" es una iniciativa popular de masas. Su nombre es pa

rónimo de "La Teletón", uno de los programas de televisión de más teleaudiencia en Chile. La "Planchatón" también se ha hecho popu — lar y muchos sectores la hacen suya.

A la luz de los numerosos volantes que llaman a participar en esta iniciativa y que se reparten en las poblaciones, la teoría de la "Planchatón" consiste en que, si se aumenta el consumo de electricidad a un nivel cercano a la capacidad de generación, la luz se corta. Para que funcione, naturalmente, se requiere que miles y miles de familias, a una misma hora y un mismo día, enchufen sus planchas y demás artefactos eléctricos.

La primera "Planchatón" se realizó en el invierno del año reciente, período que coincidió con los meses de mayor consumo eléctrico.

Durante el período de la "Planchatón" se produjo un corte de luz ge neralizado a todo el país que se prolongó por más de dos horas, que el gobierno militar no supo explicar.

Algunos de los volantes llamando al pueblo a participar en la Plan chatón tienen como títulos: "apaguemos a Pinochet con la gran Plan chatón" y otro, más simple, sólo está encabezado por "La Plancha tón" "La Plachatón". En el primero se explica detalladamente qué es la "Planchatón", se indica cómo lograr en determinado momento un ma yor consumo eléctrico, se explica cuál es el objetivo político y se agregan normas para asegurar una realización exitosa y las fechas y horas en que debe materializarse. El segundo volante dice a la letra: "Vecina... Yo quería preguntarle si usted está contenta con las alzas que este gobierno ha decretado. ¿Quiere protestar? Unase a los miles de chilenos que estamos en lo mismo, desde su casa y sin ningún peligro. ¡Enchúfese a la Planchatón! Enchufe su estufa eléctrica o anafe o si tiene que planchar la ropa de los niños, há galo el viernes mientras su marido mira el noticiero...", etc.

La "Planchatón" ha prendido en las masas. Se conocen muchos casos que se registran en las poblaciones. Por ejemplo, en una población de Valparaíso personas antifascistas sacaron la cuenta de cuántas planchas necesitaban para reventar el transformador del sector. Ne cesitaban 42. Lograron sólo que 36 familias se integraran. Pero re partieron volantes, quinientos, casa por casa. A la hora y el día señalados se enchufaron las planchas y se produjo, efectivamente, el corte de la luz. Este mismo hecho ocurre en numerosas poblaciones de Santiago y otras provincias.

Estreno en el Metro

En el Metro de Santiago, durante las horas de mayor afluencia de p $\underline{\mathbf{d}}$ blico, grupos de jóvenes han realizado acciones espectaculares de propaganda.

LA REBELION EN CHILE

HA COMENZADO

Las acciones de estos grupos de jóvenes antifascistas han consistion de en subirse en una estación del metro y tomarse el último carro procediendo a pegar carteles y a vocear consignas. Luego descien den en la próxima estación, que debe ser la de mayor circulación de público, lugar en que lanzan cientos de miles de volantes antifascistas, lo que ha provocado un revuelo impresionante. Los agentes del régimen detienen los trenes, intentan que la gente no lea los volantes, traen elementos especiales para recogerlos, etc. Estas acciones producen entusiasmo entre los pasajeros del Metro, quienes recogen los volantes y se los llevan. Acciones parecidas se repiten en paraderos de microbuses, en supermercados, en cines y hasta en actos convocados por el propio régimen militar.

Pero, además, el Metro también ha sido paralizado cuando éste ha si do utilizado como medio de transporte para llevar gente a actos oficialistas. Así ocurrió, por ejemplo, el 11 de septiembre pasado. La prensa ha registrado la colocación de bombas, verdaderas o simu ladas, la colocación de elementos para afectar el sistema de computación central, bajadas de palancas o llamadas telefónicas denun ciando sabotajes.

Organización en las calles

El pueblo ha aprendido y aprende a actuar organizadamente en las calles bajo las condiciones de un régimen militar fascista.

En las manifestaciones y mítines callejeros se advierte este tipo de organización. Grupos de cinco personas actúan de acuerdo a planes preestablecidos. Son capaces de converger a un punto determina do, a la misma hora, desfilando desde distintos lugares y de dispersarse, enseguida, hacia otros puntos también predeterminados donde cumplen otras tareas también planificadas.

Actuando bajo esta forma de organización, dichos grupos vocean con signas, reparten propaganda, repudian materialmente la banca internacional o las financieras, mientras otros han sido capaces de retardar el avance de efectivos policiales mediante la utilización de bombas molotov. Otros han detenido y caotizado el tránsito atravesando autos o utilizando miguelitos.

También, muchas veces, en diferentes lugares de la capital, en forma aislada o sincronizada, se levantan barreras de neumáticos con aceite, parafina y aserrín a las cuales se les prende fuego. Se crea agitación, acude la gente, se realizan mítines y se lanzan volantes, lo que siempre es mirado con abierta simpatía.

La imaginación actúa contra el fascismo

Nuestro pueblo está creando y recreando nuevas y antiguas formas para expresar, de alguna manera, su repulsa al régimen fascista.La imaginación también actúa para buscar formas de asedio al gobierno de Pinochet.

No hay día en que no se realice una llamada telefónica anunciando la colocación de alguna bomba en algún lugar determinado o que se propague algún tipo de rumor, como por ejemplo el del cáncer de la Lucía de Pinochet, que debió desmentir públicamente por prensa y radio. Este rumor refleja la indignación y el odio que siente nuestro pueblo en contra del gobierno y sus principales personeros que asesinan, torturan y cometen las peores crueldades.

Periódicamente aparecen bombas de ruido o simulacros de bombas que causan trastornos como el desalojo de edificios y la participación diaria de grupos represivos, en uno y otro lugar, lo que les produce el lógico desgaste y dispersión de sus fuerzas.

Se registra raptos de vehículos de la locomoción colectiva en que se despliegan lienzos y altoparlantes para vocear consignas, sobre la marcha se lanzan volantes y al abandonarlos queda funcionando \underline{u} na cinta con consignas.

Actos de gran audacia y que producen repercusión son la ubicación de lienzos gigantes con bultos simulando bombas y las tiradas de volantes en forma simultánea. Por ejemplo, cuando el rector de la universidad junto al intendente de Temuco visitaban ese centro de estudios, les cerró el paso, a la entrada, un lienzo tendido de lado a lado, con unos tarros que simulaban bombas y la siguiente lectura: "La Universidad no es un fundo". La comitiva oficial quedó paralizada y el lienzo tuvieron que destruirlo a balazos.

Los volantes se lanzan desde edificios de altura en forma sincroni

LA REBELION EN CHILE

HA COMENZADO

zada. Ya no se trata de miles sino de centenares de miles y aun de millones de volantes.

Los rayados murales también reflejan la nueva decisión de lucha de que se impregnan las masas. El fascismo ya no puede borrar de un día para otro esta propaganda. Esta se mantiene y acrecienta.

El pueblo expresa su malestar y disconformidad con lo que sucede en el país incluso botando la basura a las calles. El alcalde de Valparaíso debió referirse públicamente a este hecho, anunciando medidas represivas y acusando a los transeúntes de botar premedita damente la basura a las calles en las principales arterias del puerto.

Cuando pasaban por la televisión la serie telenovelada "La Madrastra", de gran sintonía, el diario La Tercera organizó un concurso que se llamaba "¿Quién mató a Patricia...?", uno de los personajes y una de las incógnitas del programa. La gente llenó miles de cupo nes que fueron enviados al concurso donde se contestaba la pregunta de "¿Quién mató a Patricia?" diciendo: ¡Pinochet! Después, esto apareció en rayados en las calles y todo el mundo "agarró la onda".

En las poblaciones surgen iniciativas de respuesta a la brutalidad policial de la tiranía. En La Legua o San Gregorio, los pobladores defienden a las personas que van a ser detenidas. Se ha realizado batallas campales contra la policía, le han dado vuelta los vehículos, tirado agua caliente, lanzado piedras, etc.

También se descubre y denuncia a los soplones. En la población Dávila se ubicó a un soplón, se le rayó la casa advirtiéndosele que si seguía en su actividad traidora sería ajusticiado. El soplón es tuvo una semana sin salir de su casa y finalmente debió irse de la

población. Se generaliza con marcar con una "S" la casa de los soplones. Los propios Carabineros temen entrar en determinadas pobla ciones, visten de civil en otras y, en la mayoría, no se atreven a conversar con los pobladores.

En las Fuerzas Armadas

La crisis del sistema impuesto por Pinochet y la creciente resis - tencia y lucha contra el régimen comienzan a operar en el interior de las Fuerzas Armadas.

Algunos ejemplos -entre otros- que en alguna medida avalan esta apreciación:

El Cuerpo de Carabineros de Concepción desmintió un comunicado de gobierno en que se acusaba a los comunistas de promover y crear el conflicto y la huelga del carbón. Esa institución sostuvo que el conflicto emanaba de problemas de los trabajadores. Al mismo tiempo, uniformados avisaron a un activista que saliera de la zona por que existía una orden de detención en su contra ordenada por el ministerio del interior.

En distintos lugares, oficiales de las Fuerzas Armadas y de Carabineros expusieron a dirigentes sindicales su acuerdo con los puntos contenidos en el Pliego Nacional presentado por la Coordinadora y se manifestaron en contra del encarcelamiento de los dirigentes máximos de esta organización sindical.

Las Fuerzas Armadas no son homogéneas y se desarrollan en ellas algunas diferencias. No obstante, es común el propósito de distan ciarse lo más posible de la CNI y de sus actuaciones, particular mente después de lo sucedido en Calama.

Surgen sectores de oficiales que se oponen a la desnacionalización de las empresas de la gran minería del cobre y la entrega de ésa y de otras riquezas básicas a consorcios extranjeros. Incluso se han publicado declaraciones en tal sentido.

La dramática situación de los chilenos, la tenaz resistencia y el coraje de la clase obrera y demás sectores que combaten, las nuevas formas de lucha, la existencia de la guerrilla en Neltume, la creciente corrupción de la más alta oficialidad producen repercusiones en las Fuerzas Armadas.

En la medida en que crezca esta lucha y adquiera un carácter más frontal, puede producir un acercamiento mayor con aquellos secto—res que no son fascistas.

LA REBELION EN CHILE

HA COMENZADO

En suma, considerando los ejemplos que hemos descrito, podemos afirmar que el proceso de rebelión en Chile ha comenzado y que el camino ya andado permitirá, en el curso de 1982, pasar a etapas su periores, las cuales recabarán, con mayor fuerza aún, del trabajo de la solidaridad internacional.



A DENUNCIAR LA REPRESION!

¡A denunciar las detenciones arbitrarias, las torturas, las relegaciones, los despidos y las exoneraciones!

¡A eliminar la CNI y sus secuaces, sus agentes, sus torturadores y su aparato represivo!

¡Libertad para Manuel Bustos y Alamiro Guzman!

¡Por la plena vigencia y las garantías del ejercicio de los derechos humanos!

¡Por la eliminación total y definitiva de cualquier forma de tortura!

¡Por el esclarecimiento de la situación de los detenidos—desparecidos!

¡Por la libertad de todos los presos políticos!

¡Por el regreso de los exiliados!

¡A procesar a los culpables de crimenes contra el pueblo!

LA CLASE OBRERA A LA OFENSIVA

por Rolando Carrasco

Al conmemorarse el 60º aniversario del nacimiento del Partido Comu nista, partido de la clase obrera, es sumamente significativo partir del hecho que 1981 ha sido un año de grandes luchas de la clase obrera chilena. Desde la huelga de los obreros de Good Year, pa sando por las del cuero y calzado, textiles, hasta la del cobre, ma rítimos y carbón, cada una de ellas evidencia la existencia de importantes elementos demostrativos de un nuevo espíritu de combate, trazado de nuevas perspectivas y, lo que es más importante, distin tas formas orgánicas de acción de masas para avanzar en las difíciles condiciones de la dictadura fascista.

Todas las huelgas han dejado experiencias, de las cuales los organismos dirigentes y de base extraen sus conclusiones para el futuro, aunque debemos considerar que también saca sus conclusiones la tiranía y adopta las medidas correspondientes.

El Pliego Nacional

El Pliego Nacional estructuró unitariamente, tras análisis de las bases, las aspiraciones más sentidas de la clase obrera y el pueblo. Surgió en un momento oportuno, cuando afloraban a la superficie y explotaban públicamente las trizaduras del "modelo económico". Commovió a vastos sectores sindicales y produjo conjunciones políticas de largo alcance, como la formación del Comando de Defensa por la Libertad Sindical. Ello porque el Pliego disponía de una fuerte retaguardia masiva en las bases.

El fascismo captó de inmediato los peligros para el régimen provenientes del Pliego y actuó con rapidez y violencia, dejando caer to do el peso de su maquinaria represiva en contra de la Coordinadora, encarcelando a sus dirigentes, prohibiendo a las organizaciones de trabajadores apoyarlo, amenazando a otras para que restaran su fir

ma, movilizando a los peones con que todavía cuenta en el movimien to sindical con el objeto de que lo descalificaran. Expulsó a cuatro personalidades políticas defensoras del legítimo derecho de los trabajadores a organizarse y expresarse. En provincias, las fuerzas policiales y de la CNI amenazaron a los dirigentes tratando de obligarlos a desligarse o no apoyar el Pliego. La tiranía batalló contra el Pliego decidida a derrotarlo antes de que se le convirtiera en un "elemento desestabilizador".

Pese a la ofensiva enemiga, el Pliego resistió primero, consolidó sus posiciones después, para ampliar finalmente su representatividad. Además, en medio de diversas formas de agitación, réplicas y contrarréplicas, se sumaron varios cientos de declaraciones de respaldo, inclusive de sectores de base de la UDT, FUT y CEPCH, exigiendo la libertad de los dirigentes detenidos. Más de 70 organizaciones sindicales firmaron ante notario su adhesión a la Coordinadora, al Pliego, a sus dirigentes, aparte de las 400 que lo emitieron.

El Pliego Nacional puso a la clase obrera a la ofensiva y a la Coor dinadora en un alto nivel de prestigio ante las masas. Apareció como la necesaria respuesta al esquema económico de la dictadura y como un serio cuestionamiento al "modelo" y más todavía, abriendo las perspectivas de combate en su contra. Es, por otra parte, la contraofensiva al propósito central de la tiranía de descargar todo el peso de la crisis económica sobre los hombros de los trabaja dores, cuando el régimen constata que incluso los marcos del Plan Laboral le han quedado estrechos para tal dirección y lanza una se rie de leyes de extraordinaria gravedad.

La unidad político-sindical lograda, así como la solidaridad internacional, obligaron a la dictadura a liberar a 8 de los 10 dirigentes detenidos, en tanto se ha mantenido la campaña para obtener la liberación de Bustos y Guzmán, presidente y secretario general de la CNS.

Señalábamos que la mayor expresión unitaria, sin embargo, ha partido desde las bases y ha sido capaz de proyectarse con posibilidades ciertas de imponerle mayor envergadura a las luchas futuras. Naturalmente, ello ha sido posible no por gestión espontánea, sino como consecuencia de largo y esforzado trabajo previo. En septiembre se reunieron 10 organizaciones mineras de Antofagasta, 12 sindicatos de marineros de naves especiales de Iquique, los dirigentes de la Confederación del Cobre en Rancagua con sus bases, un ampliado textil con 16 organizaciones en Santiago, siete sindicatos conformaron el Consejo Regional Minero en Copiapó, una reunión sindical en Chillán echó las bases de la Coordinadora Zonal, se reunió también el Consejo Regional Minero del Carbón con sus nueve sindicatos. 50 directivas sindicales de Concepción repudiaron la ofen

LA CLASE OBRERA A LA OFENSIVA

siva fascista y dieron estructura al Frente de Solidaridad con los conflictos, etc.; 180 sindicatos, agrupando a 57.400 trabajadores de diversos sectores de la producción, indicaban, por otra parte, su voluntad de sobreponerse a intereses parciales para abrir paso a una amplia unidad.

Experiencia acumulada en la lucha

Dejaron importantes lecciones las huelgas de Good Year, de los textiles de Panal y de los trabajadores de El Teniente. Cada una de estas acciones significó un paso adelante. En este último conflicto, por ejemplo, fueron expulsados por la tiranía los dirigentes más consecuentes de los Comités de Huelga, los que más se destacaron por su combatividad e iniciativa. Pero, la masa sabe a quién res palda. Por eso no resultó extraño constatarlo. Los mineros de Caletones eligieron posteriormente para conducirlos a los dirigentes más aguerridos; de la misma manera en el sindicato industrial Coya-Pangal e importantes desplazamientos hubo en el sindicato Sewel y Minas Industrial, el más grande del cobre. El avance en esta senda unitaria de lucha podría incluso cambiar próximamente la conducción de la propia zonal.

El carbón

La huelga de Lota se dio en un contexto nacional de múltiples luchas, cuando sólo en San Miguel había más de 15 conflictos sindica les, cuando la CONTRAMET estaba atendiendo más de 22 conflictos metalúrgicos y la dictadura presionaba con todas sus fuerzas para im pedir la huelga.

En la zona del carbón la represión ha sido violentísima, militar y

econômicamente, desde el mismo día del golpe. Varios de sus más con notados dirigentes fueron fusilados, muchos encarcelados o confina dos en campos de concentración durante largos períodos. Gran cantidad de mineros perdió el trabajo. Y sobre los que trabajan actualmente pende la amenaza permanente de desarraigo de la zona por una supuesta nueva explotación carbonífera en los suelos patagónicos, o el repetido anuncio del cierre definitivo de todas esas minas. Pero, hay una nueva generación de combatientes que ha recogido las en señanzas de los viejos luchadores.

Ante la inminencia de la huelga del carbón, el régimen militar puso en marcha un plan de amedrentamiento previo. Menudearon las ame nazas sobre los trabajadores y sus dirigentes: se anunció que se iba a cercar militarmente la zona e implantar el estado de sitio.De safiando al régimen, los trabajadores de Lota industrial plantea ron valientemente sus exigencias en base a las contenidas en el Pliego Nacional. Los acuerdos se adoptaron en asambleas concurridisimas y combativas. Y Lota fue a la huelga.

Recogiendo experiencias de El Teniente se organizaron píquetes de trabajadores mineros para defender a los dirigentes y los locales. La huelga del carbón, como la de los marítimos que transcurría en forma paralela, estremeció socialmente a Chile.

El fascismo quiso ahogarla con la intransigencia a acceder a las justas peticiones sociales y económicas de los mineros, prohibiendo informar sobre ella y pretendiendo aislarla impidiendo el ingreso de la solidaridad. Para esto último cerró también el acceso a la zona de los camiones puestos a disposición de los huelguistas por el Sindicato de Transportistas. 80 camiones fueron detenidos mientras recolectaban la ayuda en Santiago. Los aportes solidarios, sin embargo, llegaron a su destino y en gran parte los camiones supera ron las barreras. Por otro lado, los mineros del cobre en Chuquica mata, Salvador y Caletones acordaron un día de salario para entregarlo a sus hermanos del carbón.

La culminación de la huelga de Lota reafirmó en la práctica que la unidad es una gran herramienta de combate y que tiene que conti — nuar abriendo caminos para etapas superiores.

Testimoniando el éxito, y en reconocimiento a los viejos forjado - res de la organización de la clase obrera de la zona y del movimien to sindical chileno, acordado el reintegro a su labores, más de mil mineros acompañados de sus mujeres y desafiando las amenazas de la policía, desfilaron hasta la tumba de Isidoro Carrillo y otros combatientes mineros caídos en el largo combate por la justicia y la libertad. En su memoria fueron depositados ramos de claveles rojos.

LA CLASE OBRERA A LA OFENSIVA

Integración del conflicto a amplios sectores

Posteriormente fueron a la huelga los carboníferos de Schwager y Victoria de Lebu, en movimientos acordados igualmente en asambleas de gran concurrencia y combatividad. Lo hacían conociendo ya las experiencias de Lota.

Al constatar que las huelgas del carbón y los marítimos estreme - cían al país, lo hacemos en relación al carácter revestido por e- llas y la proyección hacia otros sectores. El conflicto de los marítimos afectó prácticamente todos los puertos del litoral, con ma yor connotación eso sí en Antofagasta, Valparaíso, San Antonio y Talcahuano.

En Antofagasta, llamado por los sindicatos mineros se formó un Comando de Solidaridad en el que participaron 27 sindicatos. Recibieron, además el apoyo de la Zonal Chuquicamata, haciendose extensiva esa solidaridad a los marítimos, también al carbón y a los 800 mineros de Mantos Blancos igualmente en huelga.

Los portuarios se expresaron con mucha decisión. Además ellos habían sido traicionados una vez más por Pinochet y por Merino. El primero emitió leyes lesivas a sus intereses en momentos en que recibía a dirigentes de ese gremio. Merino, por otra parte, les garantizó la mantención de los beneficios de que gozaban, pues la Marina de Guerra estaba por la defensa de la integridad para el esta do de los puertos, sus faenas, sus profesionales. Eso era "seguridad del Estado".

Paralizaron los puertos. Organizaron ollas comunes. Sus mujeres constituyeron agrupaciones de respaldo a sus exigencias. El Comando Femenino de Valparaíso sesionó en su primera asamblea con tres mil mujeres. Estas salieron, posteriormente, a la calle en un des-

file que protegieron 150 marineros auxiliares. Al ser atacadas por las fuerzas represivas repelieron la agresión.

Las esposas de los mineros del carbón estuvieron igualmente luchan do junto a sus compañeros, participando en mítines y desfiles, encendiendo las 22 ollas comunes de Lota y manteniendo comités de vigilancia.

Cuando la mujer se integra así a la lucha, señalaba un volante lan zado en Lota, en la mesa ya no se discute cuanto dinero hay para parar la olla, sino "¿qué están haciendo ustedes en el sindicato?" o "¿qué vamos a hacer nosotras en esto?", o bien: "nosotras vamos a hacer esto y lo otro en el Comité Femenino".

En San Antonio, de la misma manera, mostraron combatividad las mujeres. Y fueron las primeras esposas de portuarios en desplazarse a Santiago para denunciar la situación de sus maridos. En una de las asambleas femeninas, según contaron en boletines de prensa, recibieron la visita de una joven que pidió un puesto para sí, por que, según dijo, "me corresponde, por derecho". Y se explicó: "quie ro ocupar el puesto que aquí, representando a los trabajadores, ocupó mi padre, quien fuera asesinado por este régimen".

Fue ovacionada y recibió el puesto requerido. Su valentía y fervor se multiplicó en todas esas mujeres.

1982

La crisis econômica agudizândose y la determinación de la dictadura de descargarla totalmente sobre los trabajadores, plantea a éstos exigencias cada vez más altas. De ahí la "descentralización" de los escalones dirigentes en federaciones como la minera, para actuar desde el corazón de la base humana y productiva. Se pretende así superar insuficiencias en lugares en los que, por debilidades orgánicas y de preparación, los resultados no fueron del nivel requerido por la situación.

El descontento sigue extendiêndose y se pretende darle los canales por medio de los cuales expresarse. El Pliego puso en el centro de la atención las herramientas unitarias. En este sentido tampoco el camino será fácil. Pero se ha andado bastante. Y cuando se avanza con las masas movilizadas, la unidad se fortalece y adquiere nuevo contenido. La experiencia pasada así lo indica. Esta línea de unidad y lucha terminará por imponerse.

Y en este mismo sentido es importante destacar también —a través de los pocos testimonios que nos llegan— la firme actitud de los dirigentes, no sólo ante los elementos vacilantes, sino también ante

LA CLASE OBRERA A LA OFENSIVA

los propios esbirros del régimen, especialmente cuando lucen grados altos.

-Tú eres un político. Cuidado con llevar los trabajadores a la huel ga, gritó amenazante un oficial de coturno al dirigente sindical.

Este, sin bajar la vista ni la voz, replicó altanero:

-Si me llama político por defender los intereses de mi clase, sí, soy político. Pero, usted también es político. Ahora bien. Estamos en trincheras opuestas. Además, cuidado con las amenazas que ustedes un día tendrán que comparecer ante los trabajadores.

Y salió.

Ese es el camino que paso a paso, con tremendas dificultades, desvelos y sacrificios, pero con gran confianza en el poder de la clase consciente movilizada, están abriendo los trabajadores en Chile. Los primeros pasos se han dado y los siguientes están empezando a emprenderse.



A DEFENDER LA CULTURA NACIONAL!

- ¡A liquidar la privatización de la educación!
- ¡A defender las Universidades de Chile y Técnica del Estado!
- ¡A defender la dimensión, influencia y contenido de las universidades!
- ¡A terminar con las discriminaciones y persecuciones contra escritores y artistas!
- ¡Los medios de comunicación de masas al servicio de las mayorías!
- ¡A luchar por una televisión informativa, educativa y veraz!
- ¡A recuperar la escuela pública obligatoria y gratuita!
- ¡La enseñanza media y universitaria es un derecho y no un negocio!
- ¡A desarrollar la investigación científica!
- ¡A garantizar la educación estatal gratuita como base de un siste ma nacional de educación democrática!
- ¡A proteger y estimular la investigación científica!
- ¡A restablecer las estructuras universitarias y a reorganizar democráticamente la plena vigencia de su autonomía!
- ¡A garantizar el uso de la televisión para fines culturales, educacionales e informativos y restablecer el acceso de la misma a las corrientes democráticas!

PROTECCION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN CHILE

Resolución de la XXXVI Asamblea General de la ONU

<u>Patrocinantes</u>: Argelia, Cuba, Dinamarca, Francia, Grecia, México, Nicaragua, Países Bajos, Suecia y Yugoslavia.

La Asamblea General,

Reafirmando su responsabilidad de promover y alentar el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos.

<u>Subrayando</u> la obligación que tienen los gobiernos de proteger y promover los derechos humanos y de cumplir las responsabilidades que han asumido en virtud de diversos instrumentos internacionales.

<u>Decidida</u> a permanecer alerta ante las violaciones de los derechos humanos dondequiera que ocurran y a tomar medidas para restablecer el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales,

Recordando sus resoluciones 31/124, de 16 de diciembre de 1976,32/118, de 16 de diciembre de 1977, 33/175, de 20 de diciembre de 1978, 34/179, de 17 de diciembre de 1979, y 35/188 de 15 de diciembre de 1980, relativas a la protección de los derechos humanos en Chile, así como su resolución 33/173, de 20 de diciembre de 1978, relativa a las personas desaparecidas,

Recordando también la resolución 11 (XXXV) de la Comisión de Derechos Humanos, de 6 de marzo de 1979, relativa a las violaciones de los derechos humanos en Chile, en que la Comisión, entre otras cosas, decidió nombrar un relator especial sobre la situación de los derechos humanos en Chile, así como la resolución 9 (XXXVII) de la Comisión, en que ésta decidió prorrogar por un año más el mandato del Relator Especial,

Deplorando el hecho de que las autoridades chilenas se hayan negado reiteradamente a cooperar con el Relator Especial nombrado por la Comisión de Derechos Humanos y con otros órganos de las Naciones Unidas que actúan en la esfera de los derechos humanos,

Profundamente preocupada por la persistencia y, en cierto modo, el deterioro de situaciones que afectan al goce y al ejercicio de los derechos humanos y las libertades fundamentales en Chile, según se indica en el informe del Relator Especial (A/36/594),

Expresando su profunda preocupación por el hecho de que se sigue desconociendo el paradero de las numerosas personas que han desapa recido por motivos políticos en los últimos años y de que las auto

ridades chilenas no han adoptado medidas urgentes y eficaces para investigar y esclarecer la suerte de esas personas.

Observando con grave preocupación que la nueva Constitución que en tró en vigor en Chile el 11 de marzo de 1981, elaborada sin participación popular, no sólo no garantiza plenamente los derechos humanos ni las libertades fundamentales, sino que también, en cierto modo, permite injerencias en esos derechos y libertades.

- 1. <u>Encomia</u> al Relator Especial por su informe sobre la situación de los derechos humanos en Chile, preparado de conformidad con la resolución 9 (XXXVII) de la Comisión de Derechos Humanos, de 26 de febrero de 1981;
- 2. Reitera su grave preocupación por la persistencia y, en cierto modo, el empeoramiento de la situación de los derechos humanos en Chile, como lo señala el Relator Especial, y en especial:
- i) la perturbación del orden jurídico democrático tradicional y sus instituciones, mediante el mantenimiento y la ampliación de la legislación de emergencia y la promulgación de una constitución que no refleja la voluntad popular libremente expresada y que, evidentemente, obstaculiza el disfrute de los derechos humanos y las libertades fundamentales del pueblo chileno, y permite in jerencias en esos derechos y libertades;
- ii) la intensificación de prácticas como la detención arbitraria y la reclusión en lugares secretos, acompañadas a menudo por torturas y tratos inhumanos o degradantes, que, en ocasiones, conducen a muertes inexplicadas:
- iii) la persecución, intimidación y encarcelamiento, así como el destierro y el exilio forzado de un cierto número de personas que participan en actividades sindicales, académicas, cultura les y humanitarias:
- 3. <u>Reitera</u> también su gran preocupación por el hecho de que los recursos de hábeas corpus y de amparo hayan resultado ineficaces debido a que el poder judicial de Chile no ejerce plenamente sus facultades a este respecto y desempeña sus funciones con enormes restricciones;
- 4. <u>Insta</u> a las autoridades chilenas a que respeten y promuevan los derechos humanos de conformidad con las obligaciones que les corresponden en virtud de diversos instrumentos internacionales y, en particular, a que adopten las siguientes medidas concretas que permitan a la Comisión de Derechos Humanos considerar la posibilidad de dar por terminado el mandato del Relator Especial:

- a) Poner fin al estado de emergencia, bajo el cual se producen continuas violaciones de los derechos humanos, y restablecer las instituciones democráticas y las garantías constitucionales de que anteriormente disfrutaba el pueblo chileno;
- b) Poner fin a los encarcelamientos arbitrarios, la intimidación física o sicológica y el enjuiciamiento de personas que ejercen su derecho a la libertad de expresión y opinión, incluido el de recho de petición a las autoridades;
- c) Respetar los derechos humanos de las personas encarceladas por motivos políticos y mantenerlas separadas de las encarceladas por delitos criminales;
- d) Tomar medidas eficaces para impedir la tortura y otras formas de tratos crueles, inhumanos o degradantes, que conducen, entre otras cosas, a muertes inexplicadas, y enjuiciar y castigar a los responsables de tales prácticas;
- e) Investigar y esclarecer la suerte de las personas que han desaparecido por motivos políticos, comunicar a los familiares de <u>e</u> sas personas los resultados de dicha investigación y enjuiciar y castigar a los responsables de tales desapariciones;
- f) Restablecer plenamente los derechos sindicales, especialmente en relación con la libertad de formar sindicatos que puedan funcionar libremente sin control gubernamental y que puedan ejer cer plenamente el derecho a la huelga;
- g) Garantizar la libertad de reunión y de asociación, así como la libertad de los ciudadanos chilenos de entrar sin restricciones en el país y salir de él, y abandonar la práctica del destierro aplicada a los nacionales, práctica que equivale a un exilio for zado:
- 5. Insta una vez más a las autoridades chilenas a que cooperen con el Relator Especial y a que cumplan con la obligación que les co rresponde en virtud de diversos instrumentos internacionales de derechos humanos;
- 6. Pide a la Comisión de Derechos Humanos que, en su 38º período de sesiones, estudie a fondo el informe del Relator Especial;
- 7. Invita a la Comisión de Derechos Humanos a que prorrogue por un año más el mandato del Relator Especial y pide a la Comisión que, por conducto del Consejo Económico y Social, informe a la Asamblea General en su trigésimo séptimo período de sesiones so bre la situación de los derechos humanos en Chile.

¡LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA!

¡A restablecer los servicios estatales de abastecimientos de insumos, créditos, asistencia técnica y comercialización de la producción agrícola!

¡A reiniciar el proceso de reforma agraria!

¡A defender al pueblo mapuche y su cultura!

¡A atender las demandas de tierra del pueblo mapuche!

¡Participación ciudadana para el pueblo mapuche!

¡A proteger los cultivos nacionales y recuperar las regiones agricolas!